



# **Directorio Escolapio de Formación Permanente**

Congregación General

**Congregación General**

**Directorio Escolapio  
de Formación  
Permanente**

 **EDICIONEScalasancias**  
[www.edicionescalasancias.org](http://www.edicionescalasancias.org)

**COLECCIÓN**  
**cuadernos**

**70**

Directorio Escolapio de Formación Permanente  
Autor: Congregación General



Publicaciones ICCE  
(Instituto Calasanz de Ciencias de la Educación)  
Conde de Vilches, 4 - 28028 Madrid  
[www.icce.es](http://www.icce.es)

Responsable del equipo de traductores: P. José Pascual Burgués  
[publicaciones@scolopi.net](mailto:publicaciones@scolopi.net)

Reservados todos los derechos.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)), si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

**Directorio Escolapio  
de Formación  
Permanente**

# Índice

Presentación .....	7
Introducción .....	9
Identidad Escolapia y Formación .....	13
El proceso formativo del escolapio y la FP .....	17
Algunas claves imprescindibles para una Formación Permanente eficaz .....	23
Elementos comunes del proceso formativo permanente .....	27
Elementos específicos en diferentes situaciones .....	59
Algunos conceptos clave que debemos integrar en el desarrollo de la Formación Permanente .....	75
Conclusión .....	79
Notas .....	81
Esquema general .....	85
Siglas .....	91



## **Presentación**

El 47º Capítulo General de la Orden de las Escuelas Pías tomó la decisión de pedir a la Congregación General que procediera a la adecuada actualización del Directorio de Formación Permanente de la Orden, que databa de 1994, para tratar de convertirlo en un documento que tuviera en cuenta el camino recorrido por las Escuelas Pías a lo largo de estos últimos años, así como la reflexión teológica, sociológica y psicológica reciente, inspirada y sostenida por la Iglesia.

La tarea fue encomendada por la Congregación General al Secretariado General de cultura vocacional y formativa, que la asumió con dedicación y diligencia. Su propuesta final fue finalmente estudiada y enriquecida por la Congregación General, que presentó el nuevo DIRECTORIO ESCOLAPIO DE FORMACIÓN PERMANENTE al estudio y aprobación, del 48º Capítulo General de la Orden.

En primer lugar, creemos que este Directorio se sitúa en el contexto del desarrollo de la cultura vocacional y formativa de las Escuelas Pías, una de las Claves de Vida de la Orden. Buscamos promover una “auténtica cultura vocacional y formativa” en el seno de las Escuelas Pías, capaz no solamente de impulsar procesos de autenticidad vocacional escolapia en los religiosos, comunidades y obras, sino también de llevar adelante aquellos “cambios culturales” que necesitamos para que nuestra Orden sea, en verdad, un espacio de aprendizaje, de camino formativo, de creciente fidelidad.

En ese sentido, no solo son importantes los agentes, las estrategias, las mediaciones, sino, sobre todo, la mentalidad, la visión global de la Formación Permanente como un proceso integral de crecimiento y de fidelidad vocacional, que se vive de modo personal, se comparte de modo comunitario y se impulsa de modo institucional.

Este proceso integral supone y provoca una “cultura de Orden” capaz de impulsar cambios, maduración, procesos y crecimiento. La adecuada renovación de nuestros procedimientos y formas de actuar y de situarnos en la misión, de nuestros estilos de vida, de nuestra capacidad de comprensión del mundo en el que vivimos, de nuestros procesos de discernimiento, en definitiva, del cuidado de todo lo que nos ayuda a crecer y a ser más fieles al carisma, serán aspectos que deberemos tener muy en cuenta en la puesta en práctica de este Directorio.

La Formación Permanente debe llegar a los fondos más profundos de la persona. Por eso, la clave esencial del proceso será siempre la apertura del religioso a la acción vivificante de Dios en su misterio trinitario de Padre, Hijo y Espíritu Santo, la protección y amparo de la Virgen María y la inspiración e intercesión de nuestro santo fundador.

Así pues, una vez aprobado canónicamente por el 48º Capítulo General de las Escuelas Pías, la Congregación General presenta y ofrece el presente Directorio a todos los religiosos de la Orden, en la confianza de que será de gran utilidad para impulsar y acompañar el proceso de fidelidad vocacional de todos y cada uno de los escolapios.

Roma, 10 de marzo de 2022

*P. Carles GIL Sch.P., Asistente General por Europa*

*P. Julio Alberto ÁLVAREZ Sch.P., Asistente General por América*

*P. Félicien MOUENDJI Sch.P., Asistente General por África*

*P. József URBÁN Sch.P., Asistente General por Asia*

*P. Pedro AGUADO Sch.P., Padre General*



# Introducción

---

## *1. Formación y Formación permanente (FP)*

---

Nuestras Constituciones y Reglas establecen que la vitalidad y renovación institucional y, por lo tanto, también de las personas que la constituyen, depende de una esmerada formación de sus miembros que, siguiendo la enseñanza del Evangelio, aquello de en “vino nuevo, odres nuevos”, debe estar en continua actualización para dar respuesta a:

- la maduración de la vocación como don recibido,
- vivir el Evangelio insertados en la sociedad actual,
- y ser signo y significante para quienes participan y se enriquecen del carisma calasancio.

El XLVII Capítulo General de julio de 2015, pidió la actualización del presente Directorio de FP, teniendo en cuenta el Directorio de «formación y estudios del escolapio» FEDE aprobado en el mismo Capítulo, las orientaciones de nuestras Constituciones y Reglas y el Directorio de pastoral vocacional de 1991; con el cual, se quiere presentar la relación del desarrollo vocacional del religioso escolapio como un proceso de discernimiento vocacional progresivo. Con tal actualización consideramos potenciar nuestra cultura vocacional y formativa como dinámica renovadora para vivir desde un discernimiento continuo, iluminados por el camino recorrido en estos años por las Escuelas Pías.

---

## *2. Iniciativas de FP ya realizadas*

---

La FP ha sido atendida de manera continua y creativa desde el capítulo general especial, tiempos en los que no han faltado iniciati-

vas y realizaciones varias de formación para los religiosos adultos. Sobresalen en el horizonte la circular del P. General, Ángel Ruiz, publicada en 1982: «El escolapio y su formación permanente» que de manera directa y estimulante presentó y desarrolló las orientaciones de nuestras Constituciones y Reglas; el Directorio de FP de 1994, que le dio estructura y proceso a la formación de los religiosos; y la atención particular de los últimos cuatro Capítulos Generales que han querido impulsar la formación de manera sistemática y progresiva. Fruto de los dos últimos Capítulos Generales, la Formación Permanente se ha planteado como una de las claves de vida de la Orden, en línea de proceso integral de crecimiento vocacional, sin la cual no puede sostenerse la vida de la Orden.

---

### 3. Nuevas orientaciones de la Iglesia

---

También en el ámbito eclesial, el tema de la FP ha ido cobrando mayor relieve en los últimos años:

- El documento de la Congregación para los institutos de vida consagrada «Orientaciones sobre la formación en los Institutos religiosos» (1990) dedica un apartado a la FP de los profesos perpetuos.
- Así mismo, la exhortación apostólica «*Pastores dabo vobis*» (1992) termina con un capítulo sobre la FP de los sacerdotes.
- En la exhortación apostólica postsinodal promovida por el papa Juan Pablo II: “*Vita Consecrata*” que le dedica un apartado a promover los directorios de FP en todos los institutos de vida religiosa en el mundo.
- La carta circular de la Congregación para el clero en torno a la celebración del ingreso al tercer milenio, gran jubileo: “El presbítero, maestro de palabra, ministro de sacramentos, y guía de la comunidad, en el tercer milenio cristiano” del 19 de marzo de 1999.
- La Congregación para el clero en el «Directorio para el ministerio y la vida de los presbíteros» (1994) trata de la FP en uno de los tres capítulos. Además, que ha sido actualizado en el 2013 a petición del papa Benedicto XVI y en torno al año sacerdotal 2009-2010.

- La Congregación para los institutos de vida consagrada en el documento sobre «La vida fraterna en comunidad» (1994) profundiza la relación entre comunidad y maduración de la persona, y entre comunidad y FP.
- El *Motu Proprio* de Benedicto XVI “*Ministorum institutio*” de enero de 2013, donde pone en evidencia que la formación del seminario prosigue en la formación permanente de los presbíteros, constituyendo una sola unidad.
- La Congregación para el clero actualiza la *Ratio fundamentalis institutionis sacerdotalis* con el título: “El don especial de la vocación presbiteral” en diciembre del 2016, el cual contempla el adecuado desarrollo de la conciencia de una profunda y renovada formación permanente en el presbítero.
- La Congregación para los institutos de vida consagrada y sociedades de vida apostólica hace aportaciones muy interesantes en sus publicaciones “*A vino nuevo, odres nuevos*” de 2014 y “*El don de la fidelidad, la alegría de la perseverancia*”, de 2020.
- No sin menos importancia, la renovada mirada del magisterio de la Iglesia del papa Francisco que nos mueve a poner nuestro espíritu en un cambio de mentalidad y de ardor por la misión del cristiano y la Iglesia en el mundo. Hacemos especial referencia a las encíclicas “*Laudato Si*” y “*Fratelli Tutti*”, que son especialmente iluminadoras en lo relativo a la renovación de nuestra Formación Permanente.

---

#### 4. Razón fundamental de la FP

---

En los documentos escolapios y eclesiales mencionados se exponen las razones teológicas y antropológicas que han de impulsar a todos a vivir en formación permanente, y que se recogen en este directorio.

Todas ellas se basan en la esencia misma de la vocación entendida como llamada continua del Señor, que puede ser percibida progresivamente de forma más clara y a la que se puede responder de manera más plena en la actual variedad de contextos, si personas y comunidades viven en un continuo proceso de crecimiento como el que se describe en este directorio escolapio de FP.

Tener en cuenta que este directorio no solo considera la formación eclesial y calasancia, sino que está abierto a profundizar en otros campos de la ciencia y la técnica para cualificar el servicio ministerial, especialmente en el campo educativo.

# Identidad Escolapia y Formación

---

## 5. *Fundamento vocacional de la formación*

---

La formación continua del escolapio se basa en descubrir, asumir, cuidar y hacer crecer la identidad de la vocación específica en la Iglesia, vivida de manera explícita en el seguimiento de Jesucristo como “Buena Noticia” e inspirada en la experiencia social, histórica y espiritual de San José de Calasanz, con la cual transformó la realidad de niños y jóvenes.

---

## 6. *Vocación cristiana y carismas en la Iglesia*

---

El Evangelio, en efecto, nos transmite la Buena Nueva de Jesucristo, consagrado y enviado, y la llamada de los primeros discípulos junto con su respuesta al Maestro.

El Señor, después de su resurrección, ha seguido llamando a hombres y mujeres para que le siguieran como a lo único necesario, relativizando los demás valores (aspiraciones, bienes...).

Los que han aceptado esta invitación, viviendo, por gracia, los compromisos del Bautismo, forman la comunidad de la Iglesia, presencia salvífica y operante del Resucitado en y para el mundo.

En el seno de esta comunidad el Espíritu de Jesús distribuye sus dones y carismas para que cada cristiano viva su vocación específica enriqueciendo así la vida y misión de la Iglesia.

---

## 7. *Vocación de Calasanz y su respuesta*

---

En el seno de la comunidad eclesial, San José de Calasanz escuchó la voz del Espíritu que lo invitaba a seguir más de cerca al Señor relativizando otros legítimos valores de su vida.

Respondió a la llamada viviendo con generosidad el propio conocimiento, y con mayor intensidad el Evangelio, de tal forma que, tratando familiarmente con el Espíritu Santo, se consagró totalmente, poniendo sus dones y talentos, al servicio definitivo de Dios, en la entrega a los niños pobres, educándolos en la piedad y en las letras. Calasanz expresó su respuesta movido por tal moción del Espíritu Santo y concretada por su afortunado atrevimiento y tesonera paciencia: «A ti se te he dejado al pobre, tú eres el ayudador del huérfano», de esa forma nos invita a abajarnos para dar luz a los niños y jóvenes.

---

### *8. Vocación de los escolapios y su respuesta*

---

Los escolapios somos invitados hoy a compartir el itinerario evangélico de Calasanz: experimentamos también que el Señor nos llama a participar en su vida y misión, evangelizando la sociedad de nuestro tiempo por medio de la educación integral de niños y jóvenes, en la que damos prioridad con espíritu calasancio a la promoción de los pobres, a la formación religiosa y moral y a la educación desde los primeros años.

Esta misión la compartimos en una comunidad fraternal integrada en la familia religiosa escolapia reconocida y aprobada por la Iglesia con una específica identidad, en comunión con la Fraternidad y las demás modalidades de participación en las Escuelas Pías que han sido reconocidas por la Orden, y también, en comunión con todos los agentes internos y externos que se dedican a la educación en la sociedad; este compartir ministerial abre un horizonte de colaboración y enriquecimiento mutuo entre las Escuelas Pías y la sociedad.

---

### *9. Su concreción en nuestro proyecto de vida*

---

Esta identidad específica se ha explicitado para nuestro tiempo con elementos humanos, espirituales, históricos y jurídicos en las Constituciones y Reglas de nuestra Orden. Ellas contienen el proyecto escolapio de vida que unifica e integra equilibradamente un estilo personal de vida consagrada, una forma comunitaria de vida fraterna y un compromiso peculiar de evangelización.

Dicha identidad escolapia es descrita en clave formativa en el directorio de «formación y estudios del escolapio» FEDE que inspira cuanto sigue sobre la FP en las Escuelas Pías en este directorio.

Recordemos que la revitalización de la Orden parte de un constante ejercicio profundamente espiritual de nuestra identidad, pues somos un grupo que sigue a Jesús y, además, buscamos dar mejores y actualizadas respuestas para llevar adelante nuestra misión, desde una visión integral de nuestro ministerio, en creciente dinámica misionera.





# El proceso formativo del escolapio y la FP

---

## *10. Característica fundamental de la formación escolapia*

---

La formación es básicamente relación: nos formamos junto a otros, en el encuentro con los otros. Por ello, el escolapio cultivará, como actitud permanente formativa, la apertura a las relaciones:

- con Dios como relación trascendente, fuente de toda vocación;
- consigo mismo, que le da posibilidad de conocerse y aceptarse al estar abierto, con verdad, a su interioridad;
- con los superiores legítimamente elegidos, para sentirse acompañado, ayudado y confrontado en el proceso de crecimiento personal humano y espiritual conforme a las Constituciones y Reglas de la Orden;
- con los hermanos de comunidad y laicos con los que trabaja para fortalecer su identidad y la fraternidad mutua;
- con el mundo social que lo rodea, principalmente en el ámbito de su ministerio educativo y pastoral, que anima a entregar gratuitamente los propios dones a los demás (alumnos, familias, pobre, etc.).

---

## *11. Características de la FP en relación con la FES (Formación del Escolapio)*

---

El proceso formativo del escolapio se realiza libremente desde su propia realidad personal, cambiante y perfectible, por la progresiva identificación carismática con la vocación calasancia a la que es llamado de manera continua.

El directorio anterior de formación inicial «La formación del escolapio (FES)» señalaba las siguientes características de la formación, que siguen siendo válidas para comprender el dinamismo formativo:

- personalizadora, por ser el religioso el principal agente humano de su formación y tender, gracias a ella, a ser cada vez mejor persona;
- dialógico, por cooperar el escolapio con su esfuerzo a la acción fundamental del Espíritu configurándose así según su propia identidad carismática;
- totalizante, por implicar todas las dimensiones del escolapio: humana, cristiana, religiosa y calasancia, unificadas armónicamente en su vocación específica;
- identificadora, por hacer al religioso más coherente con su ser y hacer, e impulsarle a la unión interior con Jesucristo manifestada visiblemente en el mundo según el proyecto de Dios;
- continua, por abrazar toda la vida del escolapio: su formación inicial y su formación permanente;
- progresiva, por comprender etapas y períodos que constituyen un proceso constante y gradual, aunque no siempre sea lineal y uniforme y pueda incluir momentos regresivos;
- dinámica, por fomentar una actitud de continua búsqueda, de estudio y aprendizaje permanentes, de autoformación y de colaboración con otros.

---

*12. Características de la FP en relación con la FEDE  
(Formación y Estudios del Escolapio)*

---

Para favorecer una formación con las características descritas, el actual Directorio de formación inicial «La formación y estudios del escolapio (FEDE)» señala la necesidad de:

- vivir el proceso continuo de formación, con referencia al Evangelio y al carisma calasancio, como una experiencia de Dios encarnada en la realidad histórica;
- interiorizar e integrar el conjunto de valores del Evangelio por los que hemos optado como proyecto total y unitario de vida;

- conocer y compartir los dramas y urgencias de la sociedad; especialmente la realidad de los niños y jóvenes que más padecen las injusticias y sus consecuencias;
- preparar para la misión que se nos confía por medio de una dedicación responsable a las principales directrices de FP y el estudio constante;
- integrar e identificar el proyecto escolapio de vida que nos proponen las Constituciones y Reglas;
- vivir el camino de la consagración religiosa, que permite aprender el modo de vida de Jesucristo pobre, casto y obediente, a través de la práctica del ministerio escolapio;
- descubrir e identificar la vocación que el Espíritu Santo suscita en cada religioso, haciendo el camino que nos enseñó San José de Calasanz (ver no. 66).

---

### *13. Características específicas de la FP en las Escuelas Pías*

---

La FP es un proceso de renovación en todos los aspectos de la persona del religioso y del conjunto de la Orden, por lo tanto, nuestra formación permanente contribuye a que el escolapio:

- **Coopere con el Espíritu Santo** que actúa en su persona para seguir a Jesucristo y lo une cada vez más a Él, convirtiéndolo en el centro de su discernimiento permanente.
- **Permanezca atento, a la escucha y al diálogo**, con Dios y el mundo, de tal modo que discierna y decida en favor del Reino y la transformación de la realidad, en una auténtica cultura del encuentro.
- **Inculture el carisma y el anuncio del Evangelio** cada vez mejor a través del diálogo con las culturas, descubriendo sus leyes internas de interacción social, y profetice en la dirección que le impulse la Buena Nueva.
- **Forje caminos ministeriales compartidos**, como descubrimiento novedoso y actualizado de las necesidades surgidas en el análisis de la práctica misionera y carismática.

- **Cristalice la conversión de los agentes, las prácticas pastorales-educativas, así como de sus estructuras**, a través del contacto directo con los pobres; la identidad participada y compartida del carisma; la sinodalidad como un modo de discernir, construir, hacer Iglesia y Escuelas Pías; y finalmente, la ministerialidad que surge de la sensibilidad del escolapio frente a la realidad y del análisis de sus prácticas eclesiales y cristianas.
- **Viva una experiencia auténtica de ecología integral**, atenta a la necesaria conversión pastoral, socio-cultural, y ecológica.
- **Testimonie vitalmente la identidad-pertenencia** a la Orden según las etapas de maduración y desarrollo personal y comunitario e institucional, con sentido sistémico y sistemático a través de las claves de vida de la Orden y los elementos de identidad.
- **Dé unidad, integración y sentido de las cuatro dimensiones** del ser y vida de los religiosos y las comunidades, no solamente los aspectos intelectuales, de tal modo que se fortalezcan los tres aspectos de nuestra vocación: educador, religioso y sacerdote.
- De manera particular, **integre adecuadamente su realidad afectivo-sexual** como garante de relaciones sanas que prevengan cualquier tipo de abuso de poder, de conciencia y/o sexual.
- **Sea gradual** en atender toda la vida del escolapio adulto y se realice paulatina y continuamente, aún en medio de sus retrocesos puntuales.
- **Integre las fases del desarrollo vocacional escolapio**, entendido como un camino de santificación a lo largo de las etapas de pastoral vocacional, formación inicial y formación permanente.
- Desarrolle una adecuada **cultura del acompañamiento personal y comunitario**.
- Y, finalmente, **sea auténtico y congruente** con la vocación escolapia, cuya misión en la Iglesia y en la sociedad es **pastoral-educativa** y formativa, y exige, por tanto, vivir en permanente formación.

---

#### *14. Sujetos, finalidad y objeto de la FP*

---

La FP así caracterizada tiene:

- por «sujeto» activo a las personas: sujeto principal es la persona del religioso, protagonista de su proceso formativo, pero también los miembros de las comunidades religiosas y de la Fraternidad y aquellos que trabajan en las obras de la Orden que, como grupos vivos y con dinamismos propios, han de ser cada día más significativas y eficaces;
- por «finalidad» la ayuda a las personas que conforman las comunidades y obras para que respondan al don recibido mediante su crecimiento y maduración progresivas según el Evangelio y el proyecto de vida de las Constituciones y las orientaciones de la Iglesia;
- por «objeto» la espiritualidad calasancia, la vida y la acción de religiosos, y miembros de las comunidades y obras; la participación en la misión eclesial y su contextualización en la sociedad a la que sirve; la actualización teológica, catequética y cultural de contenidos y de métodos necesarios para nuestro ministerio específico; y la profundización en el espíritu calasancio y escolapio a fin de vivirlo y encarnarlo en el mundo de hoy.



## **Algunas claves imprescindibles para una Formación Permanente eficaz**

Para que la formación permanente que se propone en este directorio sea realmente eficaz (es decir, provoque cambio y proceso), hay algunas claves que se deben tener muy presentes, y convertirlas en opciones y dinámicas concretas desde las que caminar. Sin ningún ánimo de exhaustividad, se proponen las siguientes:

---

### *15. Comprender la FP como un dinamismo de cambio, de aprendizaje y de crecimiento*

---

Una de las razones por las que la FP no ha sido nunca algo nuclear en nuestra Orden puede ser que la hemos reducido muchas veces a cursos, actividades o tiempos sabáticos, lejos de una comprensión de proceso de cambio, de permanente aprendizaje, de crecimiento sostenido de las personas, comunidades y presencias. Ahondar en la convicción de que la renovación es siempre necesaria, y que no se alcanzará sin una comprensión más profunda de la Formación Permanente, es esencial para las Escuelas Pías.

---

### *16. La Formación Permanente y renovación de las Escuelas Pías*

---

La Orden siempre está en camino. No somos simplemente el resultado del pasado, ni tampoco nos comprendemos simplemente desde lo nuevo que acontece en nuestra vida. Nuestro progreso es el fruto de una herencia y una tradición que nos ayuda, identifica y fortalece, y de una apertura al hoy que vivimos y al mañana que queremos construir. Por eso necesitamos la formación permanen-

te, para saber vivir en las situaciones inéditas que se plantean en nuestra vida personal y comunitaria, dando respuestas escolapias de Evangelio. Sin un proceso pleno de formación permanente caeremos en la repetición de respuestas o en la falta de horizonte.

---

### *17. Las Escuelas Pías como una comunidad de aprendizaje*

---

Necesitamos asumir el desafío de la *docibilidad*, el reto de estar en disposición de aprender, de desear aprender. Está profundamente arraigado en nuestra tradición que “quien emite el voto de enseñar contrae la obligación de aprender”. Esta intuición calasancia, presente desde el nacimiento de la Orden, debe ser permanentemente puesta el día y profundizada, de modo que las Escuelas Pías se conviertan, de modo progresivo, en una “comunidad de aprendizaje”, con todo lo que esto supone.

---

### *18. La Cultura de la Orden*

---

Todas las instituciones tienen una cultura, que refiere a los valores y prácticas que dan sentido al quehacer de cada una de ellas. Estamos hablando del conjunto de creencias y valores compartidos, en mayor o menor medida, por los miembros de un grupo. Estos valores y convicciones se consolidan y se transmiten a los nuevos miembros de la institución, y provocan la necesaria coherencia institucional. Pero ningún grupo puede comprender su cultura como algo inamovible, permanente y ajeno a las nuevas situaciones en las que este grupo vive. Tampoco nuestra Orden. Por eso es necesario entrar en la reflexión sobre el “cambio cultural”. Y aquí entra de lleno la formación permanente.

---

### *19. Los dinamismos del cambio cultural*

---

Cuando la “cultura que se busca” y la que “prevalece” no es la misma, deben realizarse intervenciones de cambio cultural. Esta es la función de la Formación Permanente. Este proceso tiene sus dinamismos. Es bueno estudiarlos, porque solo de esta manera conseguiremos un desarrollo real de la Formación Permanente entre nosotros. Son básicamente tres:



- a) Una visión compartida, que debemos trabajar y reflexionar, y que debemos saber enriquecer en cada momento histórico, para poder innovar desde lo que somos.
- b) Unas estrategias concretas unas opciones desde las que avanzar.
- c) Una pedagogía, un modo actuar y de vivir, una manera de llevar adelante las decisiones que tomamos.

El cambio cultural, el proceso de renovación, necesita de las tres claves: valores en los que creemos y que queremos desarrollar, opciones desde las que llevarlos adelante y modos desde el que poner en marcha las opciones. Estos tres dinamismos deben inspirar nuestros proyectos de formación permanente.

---

## *20. La sinodalidad*

---

Nuestra Iglesia, y todas las instituciones religiosas, están llamadas a repensar y recrear la sinodalidad. No hay duda de que esta es una de las llamadas que el espíritu susurra hoy a la comunidad cristiana. La sinodalidad expresa y subraya la llamada a caminar juntos, a configurar comunidades corresponsables, a aprender el arte del discernimiento. La sinodalidad nos llama a escuchar al Espíritu personal y comunitariamente. Forma parte esencial de la Formación Permanente que necesitamos.



# Elementos comunes del proceso formativo permanente

## *Agentes, ámbitos y mediaciones*

- Los «agentes» de la FP son las personas que, a su manera, intervienen en el proceso formativo del escolapio.
- Los «ámbitos o lugares donde surge y se construye una pertinente y adecuada formación permanente» son los espacios en que se desenvuelve habitualmente la vida y el trabajo del religioso: la comunidad y las obras, la demarcación, y la Orden, la Iglesia y la sociedad.
- Finalmente, las «mediaciones» son las estrategias formativas de experiencias, contenidos y prácticas que se proponen para encarnar el carisma de acuerdo con la voluntad de Dios en la realidad actual.

---

### *21. El religioso, agente fundamental*

---

Entre los agentes formativos la persona del religioso merece una consideración especial en el proceso de la FP. Toda persona es en efecto durante su vida, formador y formando a la vez, educador y educando, Cooperador de la Verdad en relación a sí mismo y a los demás. Encarna las características del proceso y de la FP (cfr. nn. 10-13).

Es su responsabilidad cultivar simultáneamente las actitudes que corresponden a esta doble condición: apertura y receptividad, res-

ponsabilidad y disponibilidad, compromiso y diálogo, fidelidad al carisma, creatividad y discernimiento personal y comunitario para actualizarlo.

Cada escolapio recibe continuamente el don de la vocación y ha de sentirse impulsado a responder positivamente por medio de su crecimiento personal y del desarrollo armónico de sus capacidades a la voz del Espíritu que se manifiesta en las circunstancias cambiantes de su propia historia y en las nuevas necesidades de la Iglesia, del mundo y de las Escuelas Pías.

---

## *22. Miembros de las Comunidades y Obras*

---

Además del religioso y los laicos, son agentes y sujetos de FP los miembros de las comunidades locales, de las presencias escolapias, de las comunidades cristianas escolapias, de las Fraternidades, de las instituciones u obras apostólicas, de las demarcaciones y del conjunto de la Orden.

El crecimiento cualitativo de todas ellas forma parte también de nuestra respuesta vocacional comunitaria, orientada y estimulada por las líneas de acción o políticas, objetivos y programas que periódicamente nos fijamos a todos los niveles. Desde el proyecto de presencia de Orden pasando por el proyecto de presencia Demarcacional, por el de la presencia Local, entre otros, hasta llegar a los proyectos personales.

---

## *23. La comunidad religiosa local, ámbito interno fundamental*

---

La comunidad religiosa local, entendida como comunidad de misión, tiene como finalidades principales: conducir a la plena madurez, según su vocación, a todos y cada uno de los religiosos que la componen; descubrir, experimentar e integrar los valores, que motivan y renuevan progresiva y positivamente su vida según el proyecto de Dios; vivir la consagración más plenamente a Dios y servir con mayor eficacia al prójimo; ser escuela de oración, de fraternidad y de servicio; fomentar el vigor de la misión a través de las relaciones interpersonales de sus miembros y de estos con los demás religiosos de la demarcación y de la Orden; e igualmente,

fomentar las relaciones con los laicos de nuestras obras y con las instituciones de la Iglesia y de la sociedad.

La comunidad local y sus miembros, insertos en una presencia escolapia, se ven enriquecidos con las posibilidades que ofrecen las diferentes realidades de dicha localidad.

Es fundamental que el estilo de vida de todas las comunidades (casas de acogida, casas de formación, comunidades centradas en la misión, etc.) refleje las aspiraciones contenidas en nuestras Constituciones. Solo de este modo podremos conseguir una coherencia plena entre la formación inicial y la permanente.

En este sentido, concedemos especial importancia a aspectos como estos: centralidad del Señor Jesús en la vida de la comunidad, oración compartida, acompañamiento de las personas, papel de la comunidad en la presencia escolapia, proyectos comunitarios, apertura y acogida, significatividad evangélica, capacidad de convocatoria, dinámica cuidada de reunión y vida compartida, etc.

---

#### *24. La Iglesia y la sociedad, ámbitos externos*

---

La Iglesia y la sociedad son ámbitos fundamentales en la formación permanente del religioso; son la red de relaciones que establece el religioso como condición de posibilidad para conocerse a sí mismo, conocer el mundo, la realidad eclesial y descubrir lo que estos le piden en la interacción constante con los demás.

En este sentido, hay dinámicas especialmente importantes. Entre ellas, citamos las siguientes: atención a los dinamismos fundamentales que vive la Iglesia en cada momento y en cada contexto; apertura a las prioridades de la Vida Consagrada, iluminadas por la Iglesia; capacidad de comprensión y discernimiento, desde el Evangelio, de los dinamismos sociales; permanente esfuerzo de actualización, etc.

---

#### *25. Mediaciones de la FP*

---

Entre las múltiples experiencias, contenidos y prácticas que dinamizan y hacen real la formación permanente se pueden destacar:

- La vivencia profunda de la redención ofrecida por el Señor, que sana y cura las heridas del mundo y manifiesta el Reino de amor, perdón y servicio.
- La lectura afectiva e histórico-sociológica, orante y contemplativa, de la palabra de Dios y de la realidad, estando atentos a detectar las mociones del Espíritu.
- La reflexión y concreción del Magisterio de la Iglesia y la Doctrina social de la Iglesia en nuestras prácticas eclesiales, cristianas y educativas.
- La vivencia de una eclesialidad de comunión entendida como Pueblo de Dios que peregrina al encuentro del Padre y como Cuerpo místico de dones, carismas y ministerios unidos por la fuerza del Espíritu Santo.
- La promoción e integración en las diversas modalidades de Participación con los laicos creando verdaderas comunidades cristianas escolapias.
- La concreción en la Iglesia de los énfasis actuales de las Escuelas Pías:
  - El trabajo por proyectos comunitarios y de presencia.
  - Las modalidades de participación de los laicos en las Escuelas Pías.
  - La novedad de la Fraternidad General y Demarcacional.
  - Los proyectos de la clave de vida de Ministerio como Movimiento Calasanz, Cultura Vocacional, CEODUPIA, oración continua, entre otros.
  - El estilo sinodal de trabajo, los énfasis en el acompañamiento, la Escuela Pía en salida, la inculturación, una fe ecológica, y en un claro discernimiento personal e institucional, la participación de los jóvenes en la construcción de las Escuelas Pías...
- Horarios de oración, de reuniones, de estudio, lugar de encuentro y convivencia, de descanso y recreo.
- La elaboración del proyecto de presencia (desde las claves de vida de la Orden y de los elementos de identidad calasanziana) y todos los instrumentos de mejoramiento y eficacia y la

puesta en práctica de cuanto de aquel emane, deben considerarse un medio de FP colectiva y de adecuación de nuestras estructuras a las realidades constantemente cambiantes de nuestro tiempo.

## ***Objetivos, dimensiones, áreas y medios***

### ***Objetivo global y objetivos por dimensiones***

---

#### ***26. Objetivo global de la FP***

---

Los escolapios, llamados personal y comunitariamente por el Señor a una mies fertilísima como Cooperadores de la Verdad se esfuerzan por alcanzar durante su formación inicial el objetivo global de la misma.

Concluida esta, pero en continuidad con ella, hacen suyo con responsabilidad y diligencia el objetivo global, personal y comunitario de su formación permanente:

- Responder a la llamada y al plan de Dios sobre sí mismo y sobre toda la Orden.
- Por un proceso global y continuo de promoción integral y de renovación.

Para que las personas de las comunidades y obras sean configuradas evangélicamente según el proyecto escolapio de vida y misión y se comprometan a recrear la Iglesia y el mundo de hoy.

---

#### ***27. Objetivos por dimensiones de la persona***

---

Este objetivo global de FP se desglosa en objetivos específicos para cada una de las dimensiones del proceso formativo -humano, cristiano, religioso y calasancio- tanto para las personas, como para las comunidades.

Las dimensiones de la FP de los religiosos escolapios han sido asumidas según las orientaciones de la Iglesia en sus múltiples documentos sobre FI y FP, referenciados en este Directorio, con las adaptaciones propias que requiere la vida religiosa que nos caracteriza y el carisma propio de las Escuelas Pías.

Utilizamos estas dimensiones como un recurso pedagógico ya consolidado, pero queremos llamar la atención al desafío de la vivencia integral de nuestra vocación. La organización del proceso desde la óptica de las mediaciones no puede llevarnos nunca a una concepción compartimentalizada del proceso de crecimiento integral de cada escolapio. Es en la persona de cada religioso donde estas dimensiones se encarnan y se desarrollan, buscando siempre la realización de un escolapio auténtico en cada uno de nosotros.

---

### *28. Medios y contenidos formativos*

---

La finalidad de todos estos objetivos se alcanza cuando, por medio de dinamismos y procedimientos educativos y espirituales, se asumen las actitudes vivenciales características del escolapio participando en experiencias prácticas y asimilando saberes teóricos.

Entre las actitudes vivenciales que favorecen la FP están: apertura al conocimiento propio, la humildad para aceptarse así mismo, el espíritu de servicio a los demás, la apertura al diálogo con sus superiores y director espiritual, el deseo de seguir creciendo vocacionalmente, el esfuerzo por aprender cada día más y la disponibilidad para crecer cada día.

Los números de este directorio que sugieren dinamismos o procedimientos, para alcanzar los objetivos, están impresos en tipo de letra cursiva para indicar su carácter de propuestas abiertas que se deben seleccionar, adaptar y completar según las circunstancias.

## ***Para las personas***

---

### *29. Objetivo de la dimensión humana*

---

- A lo largo de la vida, secundando el plan de Dios Padre sobre el hombre, cada escolapio progresará en su respuesta a la identidad y misión vocacional propia como persona de su tiempo y cultura.
- Desarrollando una personalidad consistente, una madurez psicológica, capacidad de diálogo y encuentro de amor, perdón y servicio, capacidad de discernimiento, una adecuada



formación cultural y académica con procedimientos y medios adecuados.

- A fin de enriquecer su propia personalidad y vivir la madurez humana adulta -a la que está llamado por naturaleza-, en el proyecto de vida y misión de la Orden escolapia, y encarnado en la Iglesia y el mundo.

---

### *30. Rasgos o áreas de la misma*

---

Son características de esta dimensión, entre otros:

- tener propio conocimiento y cuidado de la propia salud,
- cuidar el desarrollo de todas las virtualidades personales: paz interior, amor, perdón, sencillez, humildad, alegría, bondad, esperanza, trabajo colaborativo, compasión...,
- conocer sus rasgos positivos para entregarlos desinteresadamente a los demás,
- conocer y manejar los propios límites e inconsistencias humanas para gestionarlos adecuadamente, evitando hacer daño a los demás.
- mostrar armonía y coherencia en las distintas facetas de la personalidad,
- tener una atención especial al ámbito afectivo y sexual,
- alcanzar una madurez psicológica expresada en la conciencia de su identidad personal y en la manifestación adecuada de su sexualidad,
- captar objetivamente las realidades que le envuelven,
- ser sensible para comprender a los demás,
- actualizar constantemente los aspectos culturales y profesionales,
- trabajar para no caer en adiciones y ser conscientes de este riesgo,
- cuidar el descanso, necesario para una vida equilibrada,
- dedicar tiempo a la formación de la voluntad,

---

### *31. Procedimientos o medios para alcanzarlos*

---

Se proponen, entre otros posibles, los siguientes:

- aceptar serenamente los acontecimientos de la vida,
- poner nombre a las capacidades, aptitudes y defectos personales,
- leer la realidad interior según las facetas de la personalidad, cuidando especialmente el aspecto afectivo y sexual,
- trabajar un proceso de unificación interior,
- realizar opciones progresivas y coherentes en el marco de un proyecto personal,
- desarrollar la capacidad de comunicación y de entrega a los demás,
- desarrollar una sana relación con los laicos y laicas de la presencia escolapia,
- estar interesado por conocer el mundo que lo rodea (estar informado) con sensibilidad y amplitud,
- leer y estudiar temas humanos, culturales y sociales,
- desarrollar un adecuado uso e implementación de las tecnologías y la información para acrecentar la misión en el mundo,
- atención a la salud física y psicológica,
- trabajo diario: doméstico, apostólico y profesional,
- conocimiento de la situación real del mundo, de la política...,
- FP especial en determinados períodos,
- tener en cuenta la posible necesidad de apoyos externos para un adecuado proceso de maduración.

---

### *32. Objetivo de la dimensión cristiana*

---

- A lo largo de la vida, bajo la guía del Espíritu de Jesucristo, cada escolapio progresará en su identificación vocacional

como creyente y miembro vivo de la Iglesia, creciendo en su amor por Cristo, el Señor, *deseosos de vivir solo para Él y de agradecerle solo a Él,*

- desarrollando los rasgos característicos del «ser cristiano» por procedimientos y medios adecuados,
- a fin de tender a la configuración con Cristo y a una transformación (conversión) constante, meta de la madurez cristiana adulta a la que está llamado por el bautismo.

---

### *33. Rasgos o áreas de la misma*

---

Son características de esta dimensión, entre otras:

- fomentar una cultura del encuentro desde los valores del Evangelio,
- acrecentar la experiencia de seguimiento del Señor, como discípulo del Maestro,
- vivir el misterio de Cristo especialmente en las celebraciones sacramentales,
- tener experiencia contemplativa de la acción trinitaria en la oración personal y participación en la liturgia,
- fomentar una vivencia comunitaria de la fe,
- desarrollar la experiencia redentora de Cristo como encarnación de la fe en la cultura actual,
- actualizarse constantemente espiritual y teológicamente.

---

### *34. Procedimientos o medios para alcanzarlos*

---

Se proponen, entre otros los siguientes:

- aceptar conscientemente la constante llamada a la fe desde la centralidad de Jesucristo,
- orar para descubrir y discernir la voluntad de Dios,
- continuar un proceso ininterrumpido de conversión evangélica,

- crecer continuamente en las virtudes cristianas,
- comprometerse de manera actualizada en la vida y misión de la Iglesia,
- leer y estudiar temas de ciencias religiosas, especialmente bíblicas y teológicas,
- celebrar conscientemente y con gozo los sacramentos de la Iglesia, especialmente la Eucaristía y la Reconciliación,
- oración personal,
- lectio divina de la Escritura,
- silencio y tiempos de soledad,
- trabajo ascético personal,
- acompañamiento personal y evaluación espiritual.

---

### *35. Objetivo de la dimensión religiosa*

---

- A lo largo de su vida, según el ejemplo de María, virgen y madre, cada escolapio progresará en su identificación vocacional como religioso de las Escuelas Pías,
- desarrollando el estilo de vida del Maestro, a través de la vivencia de los votos de castidad, pobreza y obediencia, y teniendo muy presente nuestro cuarto voto de educar, distintivo de la vocación escolapia engendrada por Calasanz, y todo ello con procedimientos y medios adecuados,
- a fin de acercarse constantemente a la madurez religiosa adulta a la que está llamado por la Profesión.

---

### *36. Rasgos o áreas de la misma*

---

Son características de esta dimensión, entre otras:

- seguir significativamente a Jesucristo en todas las facetas de la persona consagrada: interior, relacional y activa (misión),
- descubrir y vivir cada vez con mayor hondura en la comunidad escolapia el amor indiviso a Cristo, la pobreza religiosa y la obediencia apostólica,

- actualizarse espiritual y doctrinalmente sobre el significado y el valor de la vida religiosa en la Iglesia y en el mundo.

---

### *37. Procedimientos o medios para alcanzarlos*

---

Se proponen, entre otros, los siguientes:

- entregarse cada vez más a Dios y al prójimo desde la experiencia de vida evangélica,
- dar el testimonio característico de la vida consagrada,
- vivir la fraternidad en la comunidad apostólica compartiendo vida y misión,
- evangelizar de acuerdo con nuestra vocación eclesial,
- desarrollar el estudio, oración y reflexión de las Constituciones, creando una auténtica cultura de discernimiento y de vida religiosa,
- caminar en comunión con la vida religiosa donde estamos insertos,
- trabajo ascético personal,
- ejercicio de las virtudes comunitarias,
- actitud de docilidad cotidiana ante la FP, es decir, aprender lo que enseña el Espíritu en la vida cotidiana.

---

### *38. Objetivo de la dimensión calasancia*

---

- A lo largo de la vida, a la manera de Calasanz, cada escolapio progresará en su identificación vocacional como copartícipe en el carisma de la Orden según el proyecto de vida de las Constituciones y Reglas,
- desarrollando los rasgos característicos de su «ser escolapio» en lógica de las opciones fundamentales de la Orden en cada tiempo, por procedimientos y medios adecuados,
- a fin de responder a su identidad específica y a la misión compartida con los laicos, según la madurez calasancia adulta a la que está llamado por el carisma.

---

### 39. Rasgos o áreas de la misma

---

Son características de esta dimensión, entre otras:

- seguir el itinerario personal humano, cristiano y religioso movido por la caridad pastoral del evangelizador,
- vivir integrado a los dinamismos de la Orden escolapia en cada época y a la misión evangelizadora de la educación,
- estar en sintonía con las nuevas generaciones en sus planteamientos culturales y apostólicos,
- dedicar tiempo al ministerio sacerdotal, educativo y catequético recibido, en fidelidad a nuestro cuarto voto,
- profundizar doctrinal y vivencialmente en todo lo calasancio y escolapio, desde una profunda comprensión del “Piedad y Letras” calasancio,
- profundizar en los énfasis de revitalización de la Orden, según las épocas, por ejemplo:
  - mentalidad de Orden,
  - trabajo sinodal,
  - Escuelas Pías en salida, e inculturación,
  - Modalidades de Participación en las Escuelas Pías,
  - procesos pastorales en movimiento Calasanz,
  - trabajo en red y en equipo,
  - cultura de proyectos,
  - consciencia ecológica integral,
  - transformación de la realidad, en clave de discernimiento evangélico
  - y en actitud de abajarse a dar luz a los niños y jóvenes.

---

### 40. Procedimientos y medios para alcanzarlos

---

Se proponen, entre otros posibles, los siguientes:

- identificarse cada vez más con la experiencia religioso-espiritual, pedagógico-social y catequético-pastoral de nuestro Fundador, José de Calasanz,

- participar activa y corresponsablemente del proyecto escolapio que se va haciendo realidad en cada presencia y en el conjunto de las Escuelas Pías de manera compartida con la Fraternidad escolapia y las demás modalidades de participación y voluntariado,
- tener compromiso real y creativo con el ministerio confiado,
- sensibilizarse de forma práctica y comprometida respecto a las tres opciones preferenciales de la educación integral calasancia: catequesis, niños, pobres,
- leer y estudiar temas calasancios y escolapios, pedagógicos, educativos y pastorales,
- desarrollo de alguna especialización y de hobbies,
- participación en claustros, departamentos y equipos varios,
- presencia educativa y pastoral en encuentros con los alumnos,
- renovación de prácticas por medio de cursos de actualización (pedagógica, cultural, catequética, teológica...),
- colaboración con otras obras escolapias y con instituciones eclesiales y civiles afines.

### ***Para las comunidades***

---

#### ***41. Objetivo de la dimensión humana***

---

- Cada comunidad escolapia de manera global y progresiva mejorará su calidad humana de vida,
- desarrollando los rasgos característicos de esta dimensión por procedimientos y medios adecuados,
- abierta a la presencia escolapia de cada lugar y a la comunidad cristiana escolapia que pudiese haber,
- a fin de encarnar e integrar como grupo humano la «propuesta» de las Constituciones y Reglas.

---

#### *42. Rasgos o áreas de la misma*

---

Son características de esta dimensión, entre otras:

- aceptar y acogerse mutuamente,
- comunicarse entre todos y a todos los niveles,
- sintonizar con los interrogantes y necesidades de los hombres y mujeres de nuestro tiempo,
- favorecer relaciones interprofesionales entre sus miembros,
- educar en la cultura propia y en la diversidad multicultural, así como en el valor de la inculturación pluriétnica.

---

#### *43. Procedimientos o medios para alcanzarlos*

---

Se proponen, entre otros, los siguientes:

- prestar atención personalizada a cada miembro de la comunidad,
- ayudarle en su realización personal satisfactoria,
- cultivar las relaciones interprofesionales y otras actitudes comunitarias,
- leer y compartir temas relativos al comportamiento humano, social y grupal,
- atender el adecuado uso de las redes sociales,
- revisión de vida y corrección fraterna en grupos de crecimiento,
- experiencias de Participación y corresponsabilidad,
- reuniones de comunidad u otras sesiones sobre temáticas de los objetivos de nivel comunitario, programando, por ejemplo, cada año cuestiones relativas a alguna de las cuatro dimensiones,
- salidas comunitarias.

---

#### *44. Objetivo de la dimensión cristiana*

---

- Cada comunidad escolapia de manera global y progresiva fomentará su experiencia cristiana y eclesial, inspirada y forta-



lecida por la búsqueda de la centralidad del Señor en la vida fraterna,

- desarrollando los rasgos característicos de esta dimensión por procedimientos y medios adecuados,
- a fin de vivir como comunidad de fe el «proyecto» de las Constituciones.

---

#### *45. Rasgos o áreas de la misma*

---

Son características de esta dimensión, entre otras:

- participar colectivamente en el «destino» de Jesús,
- imitar la vida de los primeros discípulos,
- entregarse a los demás por el Reino,
- evangelizar el mundo de la cultura,
- animar cristianamente la comunidad educativa,
- crear e impulsar comunidades cristianas en el seno de la comunidad educativa, especialmente la Fraternidad Escolapia.

---

#### *46. Procedimientos o medios para alcanzarlos*

---

Se proponen, entre otros, los siguientes:

- evangelizar internamente la propia comunidad,
- anteponer a todo, la vida «según el Espíritu» como núcleo vertebrador de cada religioso y razón última de nuestra vida compartida,
- celebrar acciones litúrgicas y sacramentales, especialmente centrados en la Eucaristía y la Liturgia de las Horas,
- cultivar el sentido eclesial y ecuménico,
- asumir compromisos concretos de comunión y misión en la Iglesia particular y en la local,
- leer y compartir temas bíblicos, teológicos y espirituales,

- cultivar una visión cristiana de la realidad,
- celebrar la fe e incentivar la vida de oración y la interioridad,
- fomentar la comunión eclesial como modelo de compartir la vida, la misión, la formación y la oración,
- ayudar a cada uno a descubrir la llamada interior y acompañarle para que pueda realizar su vocación personal,
- reflexión comunitaria de la Palabra,
- cultivo de una auténtica cultura del encuentro y del discernimiento,
- reuniones de comunidad u otras sesiones sobre temáticas de los objetivos de nivel comunitario, programando, por ejemplo, cada año cuestiones relativas a alguna de las cuatro dimensiones.

---

#### *47. Objetivo de la dimensión religiosa*

---

- cada comunidad escolapia de manera global y progresiva cultivará su vida religiosa,
- desarrollando los rasgos característicos de esta dimensión por procedimientos y medios adecuados,
- a fin de dar testimonio significativo siguiendo la «norma de vida» de las Constituciones.

---

#### *48. Rasgos o áreas de la misma*

---

Son características de esta dimensión, entre otras:

- compartir la vida consagrada asumiendo los dinamismos y fondos de los votos,
- imitar la vida fraterna de la comunidad primitiva reunida en torno a María, la madre de Jesús,
- dedicarse comunitariamente mediante la educación a la liberación integral de niños y jóvenes.

---

#### *49. Procedimientos o medios para alcanzarlos*

---

Se proponen, entre otros, los siguientes:

- cuidar el testimonio comunitario visible de los valores del Reino,
- ayudarse mutuamente para vivir los compromisos de la profesión religiosa,
- hacer comunidad orante, fraterna y apostólica,
- participar, si es posible, en la Presencia, en la Fraternidad Escolapia, y la comunidad cristiana escolapia aportando los dones personales para el buen desarrollo de la vida y misión escolapia del lugar,
- cultivar la devoción filial a la Madre de Dios,
- leer y compartir temas de vida religiosa,
- lectura, oración y reflexión compartida de Constituciones y Reglas, entre los miembros,
- retiros mensuales.

---

#### *50. Objetivo de la dimensión calasancia*

---

- cada comunidad escolapia de manera global y progresiva acrecentará su identidad calasancia,
- desarrollando los rasgos característicos de esta dimensión por procedimientos y medios adecuados,
- a fin de configurarse como comunidad calasancia según el «proyecto» de vida y misión de las Constituciones.

---

#### *51. Rasgos o áreas de la misma*

---

Son características de esta dimensión, entre otras:

- recrear con esfuerzo nuestro carisma escolapio hoy,
- progresar institucionalmente en la misión que la Iglesia ha confiado a nuestra Orden,

- aceptar y promover la vida y la misión de los laicos en la Iglesia misterio-comunión-misión,
- participar en la misión evangelizadora de la Iglesia por medio de la educación,
- dedicar atención preferencial a los pobres,
- educar desde los primeros años a los niños y niñas,
- promover la formación catequética de la Iglesia,
- promover el movimiento Calasanz en todas las edades, desde la niñez hasta la edad adulta,
- dar participación y corresponsabilidad a todos los miembros de la obra, religiosos y laicos.

---

## *52. Procedimientos o medios para alcanzarlos*

---

Se proponen, entre otros posibles, los siguientes:

- participar del proceso de revitalización de las Escuelas Pías,
- discernir opciones de vida y misión escolapias a la luz del Evangelio, de nuestro carisma y de las realidades de nuestro tiempo,
- participar de la elaboración y ejecución del proyecto de presencia y comunitario con sus programaciones correspondientes,
- ponerse al día profesional y ministerialmente,
- participar, en la medida de lo posible, en las acciones de cultura vocacional, en la misión escolapia, en el Movimiento Calasanz y en las diferentes redes escolapias según opciones y posibilidades de las demarcaciones,
- leer y compartir temas calasancios, pedagógicos y pastorales,
- promover el cambio de mentalidad que se está dando en la Orden y en la Iglesia a través de las Claves de Vida y sus plataformas,
- desarrollar en la educación que impartimos un profundo sentido social,

- sensibilizarse a las necesidades del entorno, a través de análisis sociológicos del entorno,
- elaborar un proyecto educativo-pastoral compartido,
- crear órganos colegiados de participación,
- promocionar el Movimiento Calasanz,
- acompañar personalmente a los educandos,
- trabajar en equipo,
- tener talante de convocatoria y de cultura vocacional,
- elaborar diagnósticos sociológicos de la niñez y la juventud y su entorno bajo criterios disciplinares comunes o interdisciplinares,
- desarrollar estudios y programas de Teología pastoral especial y específica,
- integración en la dinámica de la Demarcación y de la Orden,
- comunión con la Familia Calasancia y con otros religiosos,
- momentos compartidos con la Fraternidad escolapia y los diversos modos de Participación.

### ***Para las Obras y Presencias Escolapias***

Buena parte de la formación real de los escolapios se desarrolla en las Obras y en las Presencias escolapias. En ellas, el escolapio vive su misión apostólica y establece buena parte de sus relaciones interpersonales. En las obras y presencias ofrece y recibe formación, día a día. Por eso hay que considerar este aspecto como nuclear en los procesos de formación permanente de los religiosos escolapios.

---

#### ***53. Sentido de la FP de las obras y presencias escolapias***

---

Siendo la FP un proceso global de renovación de las personas y de toda la Orden, también las obras apostólicas escolapias han de entrar en esta dinámica para responder a su identidad específica como grupo humano y como institución cristiana, como comunidad educativa y como obra calasancia, de tal modo que los adultos

sean (según el ciclo de vida) referencia testimonial en vida y ministerio desde una clara identidad escolapia.

---

#### *54. Objetivos de las dimensiones humana y educativa*

---

- Cada obra y presencia escolapia de manera global y continua progresará en su misión educativa en favor de cada persona y de todo el grupo,
- desarrollando los rasgos característicos de estas dimensiones por procedimientos y medios adecuados, dando a conocer e invitando a participar en las distintas modalidades y en las claves de revitalización de las Escuelas Pías,
- a fin de realizar como comunidad humanizadora y educativa el proyecto escolapio institucional.

---

#### *55. Rasgos o áreas de las mismas*

---

Son características de estas dimensiones, entre otras:

- crear en la obra una comunidad educativa,
- favorecer relaciones interprofesionales entre sus miembros,
- colaborar con la función educativa de la familia,
- acrecentar la autoestima de los adultos, de los niños y de los jóvenes,
- iniciar y acompañar procesos de maduración personal,
- educar los valores éticos, morales y evangélicos,
- educar en la cultura propia y en la diversidad multicultural, así como en el valor de la inculturación pluriétnica,
- preparar para una formación continua del voluntariado y de las diversas formas de Participación en las Escuelas Pías,
- atender a los más débiles desarrollando la Doctrina social de la Iglesia,
- crecer en el dinamismo de “formarse con” los educadores, los miembros de las Fraternidades, etc. Es cierto que buena parte

de nuestro ser se dedica a formar a otros, pero es necesario -y muy formativo- aprender a formarse con los otros.

---

*56. Procedimientos o medios para alcanzarlos*

---

Se proponen los siguientes:

- elaborar un proyecto educativo-pastoral compartido y ponerlo en práctica,
- crear órganos colegiados de participación,
- promocionar el Movimiento Calasanz,
- organizar estructuras de gestión adecuadas y eficaces,
- favorecer el sistema tutorial,
- acompañar personalmente a los educandos,
- trabajar en equipo,
- tener talento de convocatoria y de cultura vocacional,
- elaborar diagnósticos sociológicos de la niñez y la juventud y su entorno bajo criterios disciplinares comunes o interdisciplinares,
- promover la reforma de la sociedad desde estudios sociológicos y teológicos,
- desarrollar la Doctrina social de la Iglesia para favorecer a los más débiles,
- desarrollar estudios y programas de Teología pastoral especial y específica,
- fomentar la comunicación y la relación entre todos,
- establecer en lo escolar la globalización, la interdisciplinariedad, la departamentalización, actualizarse constantemente en lo educativo y pedagógico,
- entrega a la tarea pastoral y educativa,
- compromiso de profesionalidad y de corresponsabilidad,
- participación activa en la programación, en su desarrollo y evaluación,

- participación en claustros, departamentos y equipos varios.

---

#### *57. Objetivo de las dimensiones cristiana y calasancia*

---

- Cada obra escolapia de manera global y continua progresará en su misión educativa cristiana y calasancia,
- desarrollando los rasgos característicos de estas dimensiones por procedimientos y medios adecuados,
- a fin de realizar como institución eclesial y evangelizadora el proyecto escolapio institucional.

---

#### *58. Rasgos o áreas de las mismas.*

---

Son características de estas dimensiones, entre otras:

- participar en la misión evangelizadora de la Iglesia por medio de la educación,
- dedicar atención preferencial a los pobres,
- educar desde los primeros años a los niños,
- formar por la catequesis principalmente en una vivencia integral de la piedad, encarnada en una vida transformada y comprometida,
- promover el Movimiento Calasanz en todas las edades, desde la niñez hasta la edad adulta,
- evangelizar el mundo de la cultura,
- animar cristianamente la comunidad educativa,
- crear comunidades cristianas en el seno de la comunidad educativa, especialmente la Fraternidad escolapia,
- dar participación y corresponsabilidad a todos los miembros de la obra, religiosos y laicos.

---

#### *59. Procedimientos o medios para alcanzarlos*

---

Se proponen los siguientes:



- promover el cambio de mentalidad que se está dando en la Orden y en la Iglesia a través de las Claves de Vida y sus plataformas,
- desarrollar en la educación que impartimos un profundo sentido social,
- cultivar una visión cristiana de la realidad,
- contribuir a la elaboración de una síntesis fe-cultura, tanto personal como social,
- celebrar la fe e incentivar en la vida de oración y la interioridad,
- fomentar la comunión eclesial como modelo de compartir la vida, la misión, la formación y la oración,
- promover acciones e iniciativas de cultura vocacional,
- promover la pastoral de procesos con Movimiento Calasanz,
- ayudar a cada uno a descubrir la llamada interior y acompañarle para que pueda realizar su vocación personal.

### ***Formación permanente habitual***

---

#### ***60. Características de la misma***

---

Todo lo descrito hasta aquí posibilita una cultura formativa y un dinamismo de formación continua en los religiosos. La FP, como proceso continuo a través del cual actualizamos nuestra respuesta vocacional, ha de estar presente en todos los períodos y ámbitos de la vida.

Esta FP habitual se realiza:

- según un ritmo propio y personal, pero en coordinación con toda la comunidad religiosa;
- o según lo establecido por la comunidad (religiosa, educativa, fraterna...) potenciando las diversas situaciones personales e institucionales.

En ambos casos se requiere, como condición previa, una actitud de disponibilidad y un esfuerzo de armonización entre las personas y la comunidad local, provincial y la Orden entera, según las opciones fundamentales vigentes.

---

### *61. Necesaria programación de medios*

---

Para la FP habitual se han de fijar y programar en cada nivel los procedimientos o medios para conseguir los objetivos de las cuatro dimensiones, anteriormente formulados (n. 24-59).

Cada persona y cada comunidad, profundizando en dichos objetivos y en las áreas características de cada uno de ellos, y considerando también las sugerencias que se proponen, establecerá responsablemente los proyectos y programaciones de su FP habitual.

#### *Para las personas*

---

### *62. Proyectos y programaciones personales.*

---

Hemos de privilegiar los proyectos y programaciones personales (entre otros medios ya descritos en los números (cfr. n. 31, 34, 37 y 40). Con estos cada religioso debería formular la programación concreta de su FP incluyéndola en su proyecto personal de vida.

El proyecto personal es una herramienta para seguir durante toda la vida cuidando su interrelación con el proyecto de vida escolapio contenido en las Constituciones y Reglas de la Orden. Ambos se re-actualizan y enriquecen.

En dicho proyecto personal figuran estos elementos:

- grado de autoconocimiento personal en el momento presente, conseguido por la propia reflexión iluminada por la gracia y con la ayuda de las observaciones de los demás (ver),
- juicio crítico sobre esta situación descubierta respecto a la relación personal con Dios, con los demás, dentro y fuera de la comunidad, y con la misión en las actividades apostólicas (juzgar),
- algún plan concreto que derive del diagnóstico e incluya solo lo más urgente y necesario para favorecer el crecimiento continuo y armónico en lo espiritual, comunitario y apostólico (actuar).

Este proyecto personal, elaborado a ser posible, con la ayuda de alguna otra persona, y oportunamente dado a conocer a la comunidad, si cabe, debe concretarse en programaciones periódicas con objetivos por

dimensiones y áreas formativas, con medios y procedimientos adecuados para alcanzarlos y con evaluación en momentos determinados.

### *Para las comunidades*

#### *63. Proyecto y programaciones comunitarias*

En este nivel comunitario son también instrumentos muy adecuados, para el crecimiento conjunto según nuestra vocación, el proyecto y las programaciones correspondientes. Como en el proyecto personal se debe partir de la situación real de la comunidad y proponer objetivos concretos y realizables en armonía con el proyecto vocacional de vida según el Evangelio, las Constituciones, Reglas, y las actuales opciones fundamentales de la Orden.

Al elaborarlo se debe tener muy presente lo esencial de nuestra vida consagrada, fraterna y apostólica según la primera parte de las Constituciones:

- vivencia de nuestro carisma en la Iglesia para el mundo (cap. 1),
- actitudes evangélicas de nuestro seguimiento de Cristo (cap. 2),
- vida fraterna en comunidad (cap. 3),
- oración personal, comunitaria y litúrgica (cap. 4),
- testimonio profético de nuestros votos religiosos (cap. 5-7),
- misión evangelizadora por medio de la educación (cap. 8),
- compromiso con la PV, la FI y la FP (cap. 9).

Para que la programación resulte eficaz conviene especificar en cada uno de sus apartados los objetivos, medios, calendario, responsables y momentos de evaluación. (ya se hizo referencia a los objetivos y medios en los números (cfr. .n. 43, 46, 49, 52).

### *En las Obras y Presencias Escolapias*

#### *64. Proyecto y programaciones institucionales*

El proyecto pastoral-educativo de nuestras obras debe considerarse como un medio colectivo privilegiado de FP y de crecimiento cua-

litativo de las mismas. Con el proyecto institucional cada una de ellas manifiesta su identidad eclesial y calasancia y su forma concreta de promover una sociedad más libre, justa y fraternal a través de una educación integral personalizada. Poniéndolo en práctica, cada obra escolapia dará respuesta eficaz a las necesidades de los niños y jóvenes, dinamismo y continuidad al proceso evangelizador y formativo, y una unidad y coherencia al equipo responsable de la obra. En la elaboración y puesta en práctica del proyecto pastoral y educativo y de las correspondientes programaciones se seguirán pautas parecidas a las ya descritas para otros niveles (cfr. n. 56 y 59), y siempre desde la óptica y funcionamiento del conjunto de la presencia escolapia.

### *Para las Demarcaciones y la Orden*

#### *65. Proyecto y programaciones demarcacionales y generales*

También en los ámbitos demarcacional y general, en conjunto con la Fraternidad General Escolapia, las programaciones son un instrumento válido para la permanente formación y el crecimiento de estas comunidades amplias.

La elaboración y puesta en práctica de dichas programaciones es semejante al modo expuesto para la programación personal y comunitaria (cfr. nn. 62 y 63).

Sus contenidos deberán fijarse en líneas de continuidad con lo realizado en los años anteriores para garantizar un proceso continuo y positivo de FP.

#### *66. Medios de FP en la comunidad Demarcacional*

Entre los medios demarcacionales que se pueden privilegiar están:

- encuentros de reflexión y estudio,
- asambleas y reuniones demarcacionales,
- ejercicios espirituales anuales,
- encuentros programados con comunidades cercanas,

- reuniones por ciclos vitales, por compromiso de misión, afinidades, etc.,
- cursos pastorales y pedagógicos,
- participación en encuentros eclesiales, culturales y sociales,
- revista de la Demarcación,
- redes sociales escolapias,
- consejos de presencia,
- encuentros con la Fraternidad,
- celebración, al menos, de uno o dos encuentros anuales de FP demarcacional,
- programaciones demarcacionales de FP siguiendo las áreas de cada una de las cuatro dimensiones (cfr. nn. 24-59),
- rendición de informes, a las instancias correspondientes, por estamentos de formación: inicial, comunitaria local, demarcacional, por ciclos de vida, entre otros.

---

### *67. Medios de FP en la comunidad General*

---

Entre los medios que se pueden privilegiar en la dinámica de la Orden están:

- cursos de FP por circunscripciones y para toda la Orden por ciclos de vida,
- seminarios especializados de espiritualidad, pastoral, pedagogía, interculturalidad, sentido misionero (Escuela Pía en salida),
- itinerancia de religiosos preparados que ofrezcan sus conocimientos y experiencias,
- publicaciones calasancias y de otras temáticas interesantes,
- redes escolapias donde compartir información y materiales,
- encuentros de religiosos y laicos, y especialmente con la Fraternidad (en la vida habitual, en los Capítulos, en los Consejos de Presencia, con Itaka – Escolapios).

- programaciones de FP para la Orden siguiendo las áreas de cada una de las cuatro dimensiones (cfr. nn. 24-59), y respondiendo a las necesidades más urgentes de los religiosos según sus ciclos de vida.

### ***Cultura organizacional y Formación Permanente***

El desarrollo y puesta en marcha de la formación permanente supone una “cultura organizacional” que la provoque y la dinamice. Son esenciales las “estructuras” desde las que la impulsamos, pero estas pierden su valor si no están insertas en un “dinamismo de cambio y crecimiento” cristalizado en una “cultura institucional de aprendizaje”. Solo desde este modelo podremos avanzar, y solo desde él podremos dar a las estructuras de las que nos dotemos la posibilidad de provocar formación permanente real.

---

#### *68. Estructuras funcionales*

---

Los objetivos de la FP de los religiosos adultos necesitan estructuras funcionales en la Orden que los ayude a conseguir los fines propuestos, desde los ámbitos ya mencionados.

---

#### *69. Documentos de la Orden*

---

- Directorio general sobre “La formación y estudios del escolapio” FEDE.
- El presente Directorio Escolapio de FP.
- Opciones fundamentales de la Orden desde el último Capítulo General.
- Elementos de la identidad Calasancia.
- Directorio de participación en las Escuelas Pías.
- Pastoral de procesos: Movimiento Calasanz.
- Además, sus distintas experiencias o plataformas que apuntan a un modo diferente de hacer las cosas en la Orden como: Sínodo escolapio, Escuelas Pías en Salida, Grupo Ángel Ruiz, etc. los cuales, han de ser bien conocidos y eficazmente asumidos.

---

### *70. Proyectos y programaciones demarcacionales, locales y personales*

---

Las Demarcaciones y Comunidades establecerán sus proyectos y programaciones de FP, progresivos en cuanto a los contenidos y coordinados con la instancia escolapia superior. Los religiosos desarrollarán lo referente a su FP en sus proyectos y programaciones personales.

---

### *71. Funciones de los Superiores*

---

El superior local en su comunidad, el superior mayor en su demarcación y el padre General en toda la Orden, tendrán muy en cuenta lo que encomiendan a su responsabilidad las Constituciones, las Reglas y los Directorios en la planificación de la FP de los religiosos y comunidades.

Cada superior, en el nivel que le corresponde:

- motivará a los religiosos respecto a su formación continua y garantizará la capacidad formativa de las comunidades,
- facilitará a religiosos y comunidades medios y tiempos aptos para la misma la FP,
- promoverá programaciones de FP adecuadas y realistas,
- revisará el cumplimiento de las mismas en sus visitas pastorales y canónicas,
- procurará que los religiosos dispongan de consejeros preparados tanto en la vida espiritual como en otros aspectos de su vocación,
- tomará en consideración la aportación de otras instancias según la realidad en cada Demarcación como: los laicos en sus modalidades de participación, la Fraternidad, las redes escolapias, eclesiales y civiles, entre otros.

---

### *72. Funciones de los Coordinadores de FP*

---

El P. General para toda la Orden, y cada Superior Mayor para su Demarcación, designarán respectivamente un Coordinador de FP, cuya función será:

- mentalizar y motivar sobre la importancia de la FP,
- preparar la programación de FP de su nivel y presentarla a la aprobación de la respectiva Congregación,
- ayudar, si es necesario, a las entidades del nivel inmediato inferior en la elaboración y evaluación de sus programaciones, y comentarlas al ser presentadas a la aprobación de las respectivas Congregaciones,
- organizar, con la aprobación del Superior Mayor y/o General, encuentros y actividades formativas, en especial para los responsables de la FP,
- ofrecer información sobre oportunidades de FP a las Demarcaciones, comunidades y religiosos, según los casos,
- tratándose del coordinador general de FP, promover y coordinar actividades interdemarcacionales, así como promover y hacer seguimientos a los diversos dinamismos y procedimientos propuestos por la Congregación General para cuidar y garantizar la FP de los religiosos.

---

### *73. Metodología apropiada*

---

Es de suma importancia en la FP aplicar una metodología adecuada. Dadas las características de nuestra FP, cuyos alicientes son muy distintos de los que motivan, por ejemplo, a los profesionales, deberán atenderse con especial cuidado los procesos de integración personal y grupal y los métodos de aprendizaje experiencial y académico.

Estos tienen por finalidad principal no el acrecentar los conocimientos de los religiosos sino el transformar a las personas y comunidades. Por eso se buscarán métodos característicos para la formación de adultos en los cuales, comúnmente:

- se parte de la vida para conseguir mejorar su calidad,
- se trabaja especialmente sobre base grupal o comunitaria,
- se valora la conexión entre lo conceptual y experiencial,
- se comparten vivencias intentando la comunicación profunda,
- se tiende a fundamentar la tarea en el discernimiento,



- se emplean sistemas de pedagogía activa,
- se programa, organiza y evalúa con seriedad, superando la tentación de las improvisaciones.

---

#### *74. Algunas metodologías de gran ayuda*

---

Existen muchas metodologías de apoyo a los procesos formativos que integran lo humano y espiritual, que han sido usadas por diversas demarcaciones de la Orden a lo largo de los años. Ver en las citas las referencias de algunas metodologías.

Calasanz en sus cartas sugiere la siguiente para hacer el camino de la formación y la consistencia vocacional:

- Ejercitar el propio conocimiento que permite identificar las aptitudes y “tendencias torcidas” que anidan en el corazón del religioso. El propio conocimiento supone:
  - Identificar y poner a nombre a las aptitudes, dones, talentos y tendencias torcidas, en la medida que el religioso entra en contacto consciente con la realidad (personal, social, educativa, eclesial, institucional, comunitaria).
  - Aprender a discernir y optar por lo que es típico de la acción de Dios en su interior, que corresponde a la identidad más profunda de la persona.
  - Para asumir un estilo de gestión de la propia vida que favorece, como sugería San José de Calasanz, que el religioso aprenda a prevenir el mal y secundar el bien.
- Desarrollar las aptitudes intelectuales en armonía con la vida del Espíritu para garantizar la integración personal de los contenidos pedagógicos, filosóficos y teológicos.

---

#### *75. Ante situaciones especiales*

---

Para las personas y grupos que requieran un tiempo especial y más intenso de FP, conviene que las Demarcaciones y la Orden determinen algunas dinámicas que puedan desempeñar una función especial de acompañamiento:

- Diálogo entre el religioso, el SSMM y/o el P. General para detectar la necesidad fundamental.
- Apoyo demarcacional o interdemarcacional para ofrecer una comunidad que por sus características propias y ambientales pueda ofrecer el remedio necesario.
- Apoyo de un religioso, profesional o una institución especial que por su competencia pueda ayudar en un proceso de afrontamiento y superación.

# Elementos específicos en diferentes situaciones

## *Formación permanente especial*

### *Situaciones diversas en la vida del escolapio*

---

#### *76. Ciclos vitales y momentos fuertes*

---

La FP, siempre necesaria, revestirá características especiales según el ciclo vital en que se encuentre el escolapio adulto.

Este directorio contempla tres ciclos vitales en el escolapio adulto, después de la profesión solemne, que orientativamente podemos organizar de la siguiente manera: la primera madurez adulta (orientativamente, desde los 25 a los 45 años), la segunda edad adulta (entre los 45-65 años) y la madurez serena (65 hasta el momento del ocaso).

En particular, la ayuda de la FP es más necesaria en situaciones y momentos fuertes que se dan en el itinerario vivencial y espiritual de todo religioso.

Con independencia de los “ciclos vitales”, parece claro que hay al menos tres momentos fuertes que afectan a la totalidad de la persona en sus convicciones y valores más profundos. Son experiencias interiores e intensas, que marcan definitivamente una transición hacia un futuro distinto: los dinamismos propios de la consolidación vocacional, en la Formación Inicial; la mitad psicológica de la vida; y la ancianidad o enfermedad, que nos acercan a la reflexión sobre el final de la vida. Digamos algo de estos momentos especiales:

---

*77. Primer momento, durante la formación inicial*

---

Habitualmente en la vida del escolapio el primer momento fuerte se da antes de iniciar la FP.

El tiempo característico sería el noviciado, pero hoy, normalmente se retrasa por razones psicológicas y culturales.

Al comenzar su formación inicial o durante la misma el candidato debe ‘reconstruir’ su personalidad desde unas bases o valores nuevos que nacen de su seguimiento de Jesús como escolapio.

Es la primera conversión en la vida religiosa ligada al descubrimiento del propio carisma, «experiencia fundante» fruto de la gracia y de la opción personal.

Los efectos beneficiosos de este cambio profundo suelen durar hasta el inicio de la edad madura.

---

*78. Segundo momento, hacia la mitad psicológica de la vida*

---

El segundo momento fuerte se da hacia la mitad de la vida, verdadera encrucijada entre dos caminos posibles.

En este momento, algunos pueden quedar vencidos por el sentimiento de fracaso o desencanto, nostálgicos del pasado y al mismo tiempo frustrados, y replegados autoreferencialmente en lo suyo, desdibujada o perdida su identidad.

Otros, en cambio, descubren una segunda oportunidad abriéndose a nuevos horizontes, saliendo de sí mismos en un proceso de colaboración con el Espíritu. Aprenden a valorar los aspectos positivos del presente, implicándose en ellos desde su madurez y entran en un proceso acelerado y enriquecedor de unificación y simplificación de la vida desde la experiencia interior de la relación con Dios. Es la segunda conversión en la vida religiosa cuyos efectos beneficiosos suelen durar hasta bien entrada la ancianidad.

---

*79. Tercer momento, más allá de la FP*

---

El tercer momento radical en la vida se da normalmente más allá de la FP, cuando por enfermedad grave o por edad muy avanzada el

horizonte histórico personal se percibe muy limitado ante la cercanía de la muerte. Esta situación última, si se prepara y asume positivamente, nos dispone a vivir con intensidad y serenidad la consumación del propio itinerario cristiano y religioso.

---

### *80. Otras situaciones importantes*

---

Otras situaciones importantes en la vida del escolapio adulto, aunque menos intensas que los momentos mencionados, son:

- el tiempo inmediato que sigue a la formación inicial,
- algunos cambios de comunidad o de ocupación,
- el asumir responsabilidades importantes en la Orden,
- la muerte de los padres o de otros seres queridos,
- las bodas de plata y de oro de profesión u ordenación sacerdotal,
- el momento de la jubilación profesional,
- experiencias espirituales de cierta intensidad u otros acontecimientos especialmente significativos,
- conmociones por crisis eventuales: afectivas, profesionales, espirituales y comunitarias,
- crisis psicológicas o espirituales más profundas o permanentes, que buscaremos prevenir y curar desde un adecuado acompañamiento,
- situaciones políticas o sociales críticas o angustiosas,
- enfermedades serias, propias o de personas allegadas.

## ***Períodos en la formación del escolapio adulto***

---

### *81. Cronología de los tres ciclos vitales*

---

Después de la formación inicial pueden distinguirse tres ciclos vitales sucesivos en la vida del escolapio adulto:

- la primera edad adulta, de madurez juvenil, aproximadamente de los 25 a los 45 años. En esta franja de edad se destacan

los primeros años de ordenación, que actualmente se llama en la Orden la etapa de religiosos jóvenes adultos,

- la segunda edad adulta, de madurez plena, orientativamente de los 45 años hasta los 65; aunque puede comenzar alrededor de los 40 y alargarse a los 75,
- la tercera edad adulta, de madurez serena, de los 65 años hasta el momento fuerte del ocaso.

En cada uno de estos ciclos, la mayoría de los escolapios viven situaciones características parecidas y atraviesan dificultades semejantes.

Ello nos lleva a señalar para cada período un objetivo general amplio, común a todos, y a proponer medios adecuados para alcanzarlo.

---

## *82. Situaciones características vividas por el escolapio adulto joven*

---

- Entusiasmo y total dedicación al apostolado escolapio,
- compromisos encomendados a su plena responsabilidad,
- ampliación del campo de relaciones personales,
- mayor sensibilidad y contacto con las realidades sociales, culturales, eclesiales,
- estudios de especialización,
- formación profesional en campos diversos y de interés para la vida y la misión escolapia,
- reafirmación social de sí mismo,
- grandes expectativas y actitud crítica respecto a la Orden y a la Iglesia,
- afinación de su vocación escolapia acentuando la misión,
- consolidación práctica del proyecto escolapio de vida descubierto y asumido en la formación inicial,
- experiencia vital en la que la «profecía» supera a la «memoria»,
- necesidad de nuevos aprendizajes para hacer frente a lo que se le encomienda.

---

### *83. Algunas de sus dificultades más frecuentes*

---

- La actividad excesiva, que puede mermar la atención a la comunidad, a la vida espiritual o al cuidado personal,
- el individualismo que empuja sutilmente hacia planteamientos y actividades al margen del carisma,
- primeras experiencias constatando las propias limitaciones,
- las dificultades personales en que puede verse envuelto: enamoramiento, incompreensión, fracaso profesional...
- desequilibrios emocionales imprevistos al ceder algunos mecanismos de contención,
- posible entrada en la rutina y aparición del cansancio interior,
- obediencias demasiado frecuentes o no asimiladas,
- el envío a países de otra cultura o distintos del propio,
- la pérdida de sentido de lo que se es o se hace que puede aparecer ya adelantado el ciclo siguiente.

En casos menos comunes, cuando durante la formación inicial no se alcanzó la primera madurez característica de aquellas etapas, se puede manifestar en este período fisuras graves en lo afectivo, en lo relativo al uso de bienes de consumo, en la integración dentro de la Orden e incluso síntomas de doble vida.

---

### *84. Objetivo de la FP para la primera edad adulta*

---

- Durante los años de la primera edad adulta el escolapio deberá alcanzar una madurez juvenil como persona y como creyente, como religioso y como sacerdote (o catequista) educador en una Escuela Pía hoy caracterizada por un papel importante del laicado (Participación en las Escuelas Pías),
- desarrollando los rasgos que le caracterizan por procedimientos y medios adecuados,
- a fin de vivir satisfactoriamente su propia identidad de religioso adulto joven.

---

### *85. Rasgos característicos de la madurez juvenil escolapia*

---

Son rasgos característicos:

- poner en práctica el proyecto global de vida escolapia asumido progresivamente en la formación inicial,
- vivir plena y comprometidamente la misión,
- crecer en fidelidad al Evangelio y a la vocación escolapia en la vida activa,
- decantar el propio carisma personal en el carisma común escolapio,
- actualizarse teórica y prácticamente en temas pastorales y educativos,
- acoger y participar proactivamente en toda dinámica comunitaria con énfasis en la interculturalidad e inculturación,
- participar junto con el laicado en la misión escolapia,
- participar, si es posible en la Fraternidad,
- saber buscar y recibir el consejo debido en este primer tiempo de religioso adulto.

---

### *86. Procedimientos o medios para alcanzarlos*

---

Se proponen como medios:

- poner en práctica los de la FP habitual más idóneos para este período (cfr. nn. 31, 34, 37, 40),
- aceptar un acompañamiento personal constante en los primeros años,
- dialogar con maestros espirituales,
- facilitar al joven religioso su primera inserción en una comunidad que no sea de formación inicial,
- completar su formación con estudios de especialización,
- vivir en un ambiente comunitario estimulante y de fácil comunicación entre los religiosos,



- asignar al joven religioso un trabajo apostólico que pueda realizar responsable y satisfactoriamente, con énfasis en la promoción de la pastoral vocacional y pastoral juvenil,
- fomentar algunos encuentros con religiosos de su edad,
- asistir a cursos de pastoral juvenil, pedagogía, dirección de centros, etc.,
- conocer y participar en lo posible en el Movimiento Calasanz, en la Fraternidad, en las redes escolapias,
- recibir cercanía y comprensión en las primeras dificultades,
- dedicar algún tiempo especial de vez en cuando para recuperar fuerzas y espíritu,
- hacer ejercicios de mes o un retiro espiritual prolongado avanzado el ciclo o cuando convenga,
- recibir ayuda psicológica y espiritual adecuada cuando se manifiesten fisuras graves en la vocación,
- integrar en su formación los elementos epistemológicos y prácticos básicos de la experiencia de interculturalidad e inculturación en comunidad.

---

### *87. Organización de encuentros especiales*

---

Para los escolapios que entran en este período o ciclo vital, cada Demarcación (o Circunscripción) organizará durante un cuatrienio encuentros progresivos de FP que faciliten la ayuda mutua y la puesta al día de estos religiosos y el apoyo adecuado por parte de personas preparadas. Algunos serán lo suficientemente prolongados como para propiciar en grupo comunitario el intercambio de experiencias y la comunicación, la oración, la reflexión y el descanso. La Congregación General cuidará que se programen estos encuentros y colaborará oportunamente en su realización.

---

### *88. Situaciones características vividas por el escolapio adulto maduro*

---

- Tiempo de plenitud en el que decrece el activismo juvenil pero se posee más experiencia e información para afrontar la complejidad de los acontecimientos,

- responsabilidad y cargos dentro y fuera del grupo,
- sensibilidad mayor ante nuevas llamadas y retos nuevos que provocan el sentido de superación,
- necesidad vital de realizarse según la identidad escolapia,
- afirmación de la vocación escolapia buscando la comunión,
- oportunidad de vivir, la estabilidad y la creatividad,
- el realismo se impone definitivamente al idealismo juvenil,
- experiencia vital de equilibrio entre «memoria» y «profecía».

---

### *89. Algunas de sus dificultades más frecuentes*

---

- El segundo momento fuerte o crisis de mitad de la vida que puede hundir a la persona o darle nueva vitalidad,
- tendencia a la instalación, a la mediocridad,
- riesgo de encerrarse en el individualismo o en la autoreferencialidad,
- tentación de reducir al mínimo el trato con Dios, con los demás, con los jóvenes,
- deseo de no ser molestado (comodidad, mediocridad...),
- posibilidad de no realizarse, afirmarse o sentirse a gusto, con el riesgo de una fuerte crisis vocacional, profesional, afectiva e incluso existencial en lo humano y en lo espiritual,
- peligro de anclarse en el pasado, ensimismarse, deprimirse,
- aceptación de responsabilidades importantes en la Orden,
- inicio de una nueva etapa de vida o ministerio en ambiente o circunstancias distintos,
- algún percance serio en la salud,
- búsqueda de compensaciones en el uso exagerado de los bienes, en el activismo, en la vagancia, en la enfermedad imaginaria, en relaciones afectivas pocas claras, en el consumo de alcohol.

---

*90. Objetivo de FP para la segunda edad adulta*

---

- Durante los años de la segunda edad adulta el escolapio deberá alcanzar una madurez plena como persona y como creyente, como religioso y como sacerdote (o catequista) educador en las claves de vida de la Orden,
- desarrollando los rasgos que la caracterizan por procedimientos y medios adecuados,
- a fin de vivir satisfactoriamente su propia identidad de religioso adulto maduro.

---

*91. Rasgos característicos de la madurez plena escolapia*

---

Son rasgos característicos:

- tener una actitud abierta ante las nuevas circunstancias y capacidad de adaptación a las mismas,
- vivir de manera plena y personalizada la comunión,
- desear profundizar en los valores de la vida personal en un tiempo prolongado de recuperación espiritual y apostólica, distanciándose de su vida ordinaria,
- actualizarse teórica y prácticamente en temas teológicos y en otros afines a nuestra misión,
- conocer, identificarse, participar en los planteamientos escolapios respecto al laicado,
- buscar el necesario apoyo espiritual y psicológico para afrontar positivamente la segunda parte de la vida.

---

*92. Procedimientos o medios para alcanzarlos*

---

Se proponen los siguientes:

- poner en práctica los de la FP habitual más idóneos para este período (cfr. nn. 31, 34, 37, 40, 43, 46, 49, 52),
- participar en cursos de puesta al día en biblia, teología, catequética, moral, entre otros,

- asistir a algún encuentro sobre nuestro carisma (Calasanz, Escuela Pía, espiritualidad escolapia...),
- profundizar en temas de apoyo a nuestra misión (doctrina social de la Iglesia, medios de comunicación social, relaciones fe-cultura, pastoral especializada, teología del laicado, pastoral familiar, sociología, investigación social, interculturalidad e inculturación, procesos psicológicos, teología para el acompañamiento, entre otros...),
- encuentro festivo y espiritual con los compañeros para celebrar las bodas de plata de la profesión solemne o de ordenación sacerdotal,
- confrontar en un retiro prolongado la experiencia vivida con el proyecto asumido en la profesión (Constituciones),
- aceptar propuestas adecuadas a esta edad para estimular la fecundidad apostólica, p.e. estancia temporal en situación de frontera, en misiones...,
- hacer el esfuerzo por mantenerse abierto y en proceso de renovación con capacidad de asumir nuevos valores, métodos...,
- tener experiencias de vida junto al laicado en la Fraternidad, en alguna comunidad conjunta, en alguna Presencia con envíos, en un voluntariado junto al laicado,
- recibir ayuda psicológica y espiritual para resolver positivamente la crisis de la mitad de la vida,
- realizar un año sabático u otra experiencia similar.

---

### *93. Organización del curso de renovación*

---

Para los escolapios que entran en este período o ciclo vital, la Orden organizará periódicamente un curso de renovación al que serán invitados a participar todos los religiosos, preparados para un período determinado de años.

Este curso de renovación en la mitad psicológica de la vida sirve para abrir nuevos horizontes al religioso, posiblemente cansado o desgastado en la vivencia de la fe, en la experiencia de la consagración reli-

giosa y en el compromiso del ministerio escolapio, con una sensación de esterilidad, de rutina o de soledad bastante común en esta edad.

La convivencia fraterna con escolapios de diversas procedencias en un encuentro debidamente preparado para ello, la actitud humilde de apertura hacia nuevos planteamientos y el contraste con experiencias eclesiales muy distintas, le ayudarán a entrar en un proceso de colaboración más generosa con el Espíritu.

Esta renovación espiritual permitirá al escolapio maduro descubrir nuevas motivaciones para su vivir, valorar los aspectos positivos del presente implicándose en ellos desde su madurez, ponerse al día en algunos temas fundamentales y entrar en una dinámica enriquecedora de unificación y simplificación de la vida desde una vivencia interior más rica.

---

#### 94. *Situaciones características vividas por el escolapio adulto mayor*

---

- Tiempo de progresiva espiritualización, de llegar a la profundidad de uno mismo,
- oportunidades apostólicas nuevas, distintas de las anteriores,
- mayor disponibilidad de tiempo,
- posibilidad de cultivar más intensamente el núcleo fundamental de la vida consagrada (oblación personal, “*lectio divina*”, oración contemplativa, ministerio de intercesión...),
- afirmación de la vocación escolapia interiorizando la consagración, y situando la vocación religiosa y sacerdotal en comunión con el laicado escolapio,
- aceptación progresiva de la experiencia de *kénosis*,
- aumento de la confianza en Dios ante la cercanía de lo definitivo,
- experiencia vital en la que la «memoria» supera a la «profecía».

---

#### 95. *Algunas de sus dificultades más frecuentes*

---

- Disminución progresiva del tono vital y de la dedicación al ministerio escolapio,

- experiencia no siempre bien asimilada de soledad o de sentimiento de inutilidad,
- retiro de ciertas actividades profesionales y resistencia psicológica para iniciar otras funciones,
- posible cambio de ambiente o comunidad en la ancianidad,
- agudización de los aspectos negativos del período anterior con manifestaciones de insatisfacción, amargura, crítica...,
- crecientes limitaciones debidas a la edad y dependencia mayor de otras personas,
- sensación de hundimiento psicológico y moral en casos de enfermedad grave o crónica.

---

#### *96. Objetivo de FP para la tercera edad adulta*

---

- Durante los años de la tercera edad adulta el escolapio deberá alcanzar una madurez serena como persona y como creyente, como religioso y como sacerdote (o catequista) educador,
- desarrollando los rasgos que la caracterizan por procedimientos y medios adecuados, dando testimonio de una vida plena y fiel también en esta etapa,
- a fin de vivir satisfactoriamente su propia identidad de religioso adulto mayor y ser referencia a la Formación Inicial que les aliente.

---

#### *97. Rasgos característicos de la madurez serena escolapia*

---

Son rasgos característicos:

- dedicación más intensa al núcleo fontal de la vida religiosa,
- vivencia más plena e interiorizada de la consagración,
- participación de las dificultades y alegrías de la vida en comunidad,
- compensación de la disminución progresiva de las fuerzas con una readaptación de su vida y apostolado,

- aceptación de las generaciones más jóvenes,
- actualización teórica y práctica ante las nuevas oportunidades apostólicas,
- búsqueda de ayuda espiritual y material para afrontar animosamente las propias limitaciones.

---

*98. Procedimientos o medios para alcanzarlos*

---

Se proponen los siguientes:

- llevar a la práctica los de la FP habitual más idóneos para este período (cfr. nn. 31, 34, 37, 40, 43, 46, 49, 52),
- prepararse adecuadamente para este período de la vida antes de iniciarlo o al principio del mismo,
- compartir la vida comunitaria con religiosos de edades y mentalidades diversas, como oportunidad de revitalización y enriquecimiento mutuo.
- compartir la vida con laicos que viven esta misma situación,
- fomentar actitudes de tolerancia, flexibilidad, buen humor, interés, disponibilidad, apertura, diálogo, servicio...,
- desarrollar un apostolado escolapio de apoyo, de presencia, con pequeños grupos de oración, de recuperación, de escucha...,
- realizar cursos de preparación para nuevas actividades, como grupos adultos de oración, pastoral de enfermos, grupos culturales para la tercera edad, etc.,
- ejercer la función santificadora del ministerio sacerdotal,
- colaborar sacerdotalmente en nuestras iglesias, en parroquias y conventos, en grupos cristianos,
- frecuentar talleres para aficiones artísticas u otras,
- participar en encuentros fácilmente accesibles de oración, liturgia, biblia, espiritualidad, teología,
- organizarse de forma racional y variada el tiempo libre,
- dedicarse a la lectura, a escribir, a escuchar música,

- practicar la «lectio divina» sistemáticamente,
- dedicarse a la lectura de clásicos cristianos: santos padres, autores espirituales, etc.,
- comunicar vivencias y recuerdos con religiosos de su edad y con los más jóvenes,
- sentirse útil ocupando el lugar debido en comunidad como punto de encuentro y de acompañamiento,
- ayudar a los religiosos más jóvenes: ejemplo, comunicación, escucha, estímulo, apoyo...,
- llevar una vida de oración más intensa y prolongada,
- prepararse para afrontar con serenidad, paz y esperanza el ocaso que es alba de la Vida.

---

#### *99. Organización de estructuras adecuadas*

---

Para los escolapios que viven en este período o ciclo vital cada Demarcación (o circunscripción) dispondrá de personas y estructuras apropiadas para atenderles.

Organizará actividades y encuentros para fomentar su vida espiritual, fraterna y apostólica, en la propia comunidad o en otros lugares.

En la medida de lo posible, los religiosos ancianos continuarán viviendo en las comunidades normales de la Demarcación con religiosos de distintas edades y ocupaciones.

### ***El paso definitivo en la vida del escolapio***

---

#### *100. Significado de la enfermedad y acompañamiento en la misma*

---

Todos hemos de sentirnos especialmente comprometidos con los escolapios que, por enfermedad o ancianidad, experimentan el declive definitivo de su salud y viven este tercer momento radical de su existencia (cfr. n. 79).

Conviene que cada Demarcación disponga de algún lugar bien preparado como enfermería para poder atender los casos más graves. A



estos religiosos, además de ofrecerles con amor y dedicación todas las atenciones humanas y sanitarias requeridas, los acompañaremos psicológica y espiritualmente en esta última etapa de su existencia de configuración plena con Cristo en el misterio de la pasión. No dejaremos de visitarles asiduamente con sentimientos de amor y agradecimiento, de manera muy especial por parte de los religiosos más jóvenes y en formación.

---

### *101. Preparación inmediata a la muerte*

---

Siguiendo la exhortación de nuestro Santo Padre, ayudaremos al hermano que parte con la celebración de los sacramentos de la Iglesia, y con oraciones y exhortaciones que le induzcan al arrepentimiento y a la entrega total y definitiva a Dios, para que viva este momento con fe y amor como una hora suprema de confianza y esperanza, y se disponga, bajo la protección de María, siguiendo a Cristo resucitado a ser recibido en el Misterio de Dios por toda la eternidad.

### ***Momentos comunitarios especiales***

---

#### *102. En las comunidades locales*

---

La FP especial tiene también su vertiente comunitaria, análoga a lo que ocurre en lo personal. Toda comunidad recorre su camino normal de crecimiento gracias a la FP habitual. Pero en ciertas circunstancias o momentos se siente llamada a intensificar el ritmo con renovado interés. Por ejemplo:

- en la celebración de los Capítulos,
- al evaluar cada año el proyecto comunitario y elaborar el del curso que comienza,
- al elaborar el Proyecto de presencia local o provincial,
- cuando comienza una Fraternidad en esa presencia escolapia,
- en las visitas canónicas de los Superiores Mayores,
- en el momento de tomar decisiones serias sobre la vida de la comunidad, su apostolado, sus obras...

- cuando la comunidad ha variado sustancialmente y hay que rehacer la red relacional comunitaria,
- después de unos ejercicios espirituales de cierto impacto,
- en los grandes acontecimientos eclesiales, culturales o socio-políticos,
- en momentos de dificultades comunitarias especiales: por excesiva diversificación de compromisos, por disminución del número de religiosos, por envejecimiento de los mismos, por posible supresión de la propia comunidad, etc.

---

### *103. En las Demarcaciones y la Orden*

---

Lo dicho respecto a la comunidad local tiene también su aplicación en la vida de las Demarcaciones y de la Orden. Además de los ejemplos anteriores se pueden añadir en este caso:

- aceptación de nuevas fundaciones,
- responsabilizarse de misiones «ad gentes»,
- asumir ministerios alternativos a los actuales que estén en línea con nuestro carisma,
- traspaso de obras a otras entidades religiosas o a laicos,
- cambio de configuración jurídica de la Demarcación,
- asambleas o consejos en tiempo capitular,
- participación en sínodos u otras asambleas eclesiales no ordinarias,
- iniciar la presencia escolapia en nuevos países, etc.

---

### *104. Medios para afrontarlos positivamente*

---

En circunstancias comunitarias semejantes se recurrirá a los medios formativos más oportunos tanto habituales como especiales (cfr. nn. 43, 46, 49, 52) para obtener provecho de todos los acontecimientos a través de los cuales Dios nos habla y nos guía, y nos ayuda a crecer como comunidad escolapia local, demarcacional y general.

## **Algunos conceptos clave que debemos integrar en el desarrollo de la Formación Permanente**

A modo de “hoja de ruta”, se señalan algunas mediaciones especialmente importantes para el buen desarrollo de la formación permanente. Se definen y presentan con brevedad, buscando solamente destacar los aspectos que son más necesarios para el objetivo que nos proponemos con este Directorio.

---

### *105. Requisitos esenciales del proceso formativo*

---

Hay tres dinanismos que se deben no solo comprender, sino sobre todo provocar y vivir. No son progresivos, sino simultáneos. Se necesitan mutuamente. Solo si se comprenden bien podemos aspirar a una Formación Permanente real.

- a) La toma de conciencia. Saber dar nombre a lo que se vive y a lo que se aspira. Calasanz hablaba del “conocimiento de sí mismo” como llave de la autenticidad (cfr .n. 74). Una formación real tiene que favorecer procesos de conocimiento de uno mismo, para no construir en el vacío.
- b) El acompañamiento. Asumir que ninguno podemos caminar solos, y que el acompañamiento (en sus diversas dimensiones y formas) es necesario y de una gran ayuda en nuestros procesos formativos.
- c) La gradualidad. Caminamos paso a paso, poco a poco. Vamos recorriendo etapas, vamos haciendo camino. Saber respetarlo y saber comprenderlo nos ayudará a una vida de aprendizaje.

---

### *106. La dinámica de proyectos*

---

Poco a poco se ha ido consolidando en la Orden lo que llamamos la “dinámica de proyectos”. Hablamos de proyecto personal, comunitario, de presencia escolapia, de provincia, etc. No corresponde a los límites de este Directorio desarrollar cada uno de ellos, pero sí destacarlos como mediaciones fundamentales para nuestros procesos formativos (cfr. nn. 62, 63, 64 y 65).

---

### *107. La comprensión global del proceso de revitalización*

---

La conexión de la Formación permanente con todos los demás procesos que vive la Orden aparece como fundamental para que el camino que recorreremos sea realmente sistémico y holístico. No podemos pensar la Formación Permanente desconectada de las Claves de Vida, o de los Proyectos Misioneros, o de la participación de los laicos, etc. Necesitamos una visión global.

---

### *108. Conectar la FP con la vida real de la Orden*

---

La Orden vive y palpita en cada presencia, en cada proceso, en cada Capítulo, en cada clave de vida. Por eso, el crecimiento en “mentalidad de Orden” se convierte en auténtica formación permanente y en su condición de posibilidad.

---

### *109. Otras conexiones fundamentales para nuestra FP*

---

Hay otras muchas conexiones que debemos valorar y potenciar. Citemos algunas: las llamadas de la Iglesia, los retos de los jóvenes, las exigencias de una educación de calidad, la formación como educadores, la comprensión del mundo, el desarrollo de nuestro nivel cultural, los desafíos de los intercultural, etc.

---

### *110. Discernimiento*

---

El arte de discernir, de tomar opciones en fidelidad al carisma, al Evangelio y al Espíritu Santo, requiere un aprendizaje. Es un grave

error no tener en cuenta la profundidad de este desafío. Probablemente estemos ante uno de los temas más significativos que tenemos planteados como Orden.

---

*111. El papel del Superior*

---

Este directorio nos recuerda que una de las misiones fundamentales del superior (sea mayor o sea local) es acompañar y provocar los procesos formativos de sus hermanos. Este directorio lo recuerda en diversos momentos (cfr. n. 71), pero es bueno recordarlo aquí, resaltando el papel central del servicio de los superiores en toda la dinámica formativa.

---

*112. La reunión de comunidad*

---

Es un espacio fundamental de formación para todos nosotros. En ella podemos intercambiar nuestras ideas, estudiar juntos un tema de interés, potenciar la escucha mutua, acompañar la presencia escolapia. La reunión debe tender a ser semanal, si de verdad creemos en la sinodalidad y en la corresponsabilidad. Recuperemos la comunidad como espacio privilegiado de formación.



## Conclusión

---

### *113. Una FP contextualizada*

---

Desde lo propuesto por el Concilio Vaticano II hasta las actuales orientaciones eclesiales sobre FP han pasado casi sesenta años de un largo camino de reflexión y de experimentación. Nuestra Orden, en sintonía con la Iglesia, ha seguido un proceso similar desde el Capítulo General Especial hasta los planteamientos de este Directorio Escolapio de FP. Su estudio y puesta en práctica invitan a un cambio radical de mentalidad y a un esfuerzo en el orden de los hechos.

El ejercicio de una auténtica FP, inserta en las opciones fundamentales de la Orden en cada tiempo, explica la necesidad de tomar en serio y con pasión el dinamismo y horizonte por el que transita actualmente nuestra Iglesia y la Orden.

Ojalá que este Directorio de FP nos ayude a concretar los aspectos y las mediaciones desde las que construimos nuestra identidad. Recordemos que nuestra identidad se consolida, si a la vez somos capaces de **construir unas Escuelas Pías con horizonte y proyecto**, dentro del gran proceso de historia de salvación según el plan de Dios.

---

### *114. Preocupación constante de Calasanz*

---

Nuestro Santo Padre se interesó siempre por la formación continua de religiosos y comunidades, tanto en lo cultural como en lo espiritual, tal como lo atestiguan sus cartas. Pero ya en las Constituciones había escrito que los Superiores deben cuidar de sus hermanos «con medidas preventivas y con remedios oportunos para que progresen constantemente en la virtud y en las letras». Y si a alguno «se le ve

progresar poco en la vida espiritual, se le trasladará al noviciado... donde con más energía se le estimule a entrar en el camino de la verdadera perfección». En un memorial, anterior, proponía: «los padres que resulten con buen talento para la docencia que se les retenga en la escuela por diez, quince o veinte años dándoles, sin embargo, de tiempo en tiempo un respiro para recuperar fuerzas y espíritu».

Que el ejemplo y la palabra de san José de Calasanz, juntamente con la protección materna de María, nos ayuden en este complejo y difícil propósito de la FP en nuestra Orden de las Escuelas Pías.



## Notas

1. R 7,2º; FES 88-89,261-262; DEPV 1; CG'91,7. 2R: 147; 209; FEDE: 3.
2. C 95,120-121; R 213-214. CG'09 y CG'15.
3. PI 66-71; PDV 70-81; DMVP 69-97; VFC 35-46. Sobre la FP de los formadores: DPFS 65-71. *Vita Consecrata* (1994); EG; AL; LS; ChrV; GE; LF; DEVP 80-88; ver los diferentes documentos eclesiales referidos en el numeral.
4. FES 254; PDV 70; PI 67; DMVP 69-73; VFC 43.
5. FES 4-7; SPI 75. CVII: LG 12, 33; FEDE 18, EphC *Salutatio*, junio 2010; EphC *Salutatio*, febrero 2013.
6. DEPV 2; PI 8-9; PDV 70; DMVP 69; ChL 9-14,21-24.
7. C 1-3; FES 6; DEPV 3; V. Berro, *Annotazioni*, Roma 1988, tomo 1.º pág. 73. Núcleo Formativo Calasanz, en Padilla, *Intuiciones de Calasanz*; Modelo Formativo Escolapio, en FEDE 19,63,111; Giner, Proceso informativo sobre la Beatificación de San José de Calasanz, pp. 670-686. EP 4413.
8. C 11-13; FES 7-11; DEPV 4; CG'91, 8; SPI 13-15. CG'2008.
9. C partes 1ª y 2ª; FES 8-21; DEPV 5-6; CG'91,2. Discurso de Juan Pablo II en Haití a la Asamblea del CELAM. Marzo 9, 1983; EphC *Salutatio* Enero, 2011; EphC *Salutatio*, abril, 2011.
10. CG'91,7. FEDE 29.
11. FES 22- 26; CG '91,7.
12. FEDE 19.
13. CG'91,9; Ruiz 11-16; CVII; GE; ChrV; EG; Sínodo de los obispos 2019, Documento final de la Asamblea especial por la región Panamazónica; EphC *Salutatio*, abril 2011 y junio 2011; Palafox 265,275,409-452; Floristán 193-211.
14. FES 258-260,262; PI 68; PDV 71-72; DMVP 74-75. EphC *Salutatio*, febrero 2019; Pontificio Consejo para la promoción de la nueva evangelización (2020). *Directorio de catequesis*.
15. Eph. Cal. 1, *Salutatio*, enero 2015, páginas 3-15.
16. Eph.Cal 9, *Salutatio*, noviembre 2020, páginas 2012-2027.
17. Eph. Cal. 6, *Salutatio*, julio-agosto 2021, páginas.
18. Eph.Cal. 2, *Salutatio*, febrero 2019, páginas 194-205.

19. Eph.Cal. 2, *Salutatio*, ebrero 2019, páginas 194-205.
20. Eph.Cal. 10, *Salutatio*, diciembre 2018, páginas 1574-1585.
21. C 148; FES 31-33,254-255; DEPV 16,20-21; Ruiz 7-9; PI 29; PDV 79; DMVP 87; SPI 76. EphC *Salutatio*, noviembre 2018.
22. DEPV 12; CG'91,5. R 12; 103.
23. CC 171; C 25,29,78; FES 34-38,256-257; DEPV 17-19; CG'91,2; Ruiz 41-46; VFC 43; SPI 76-77. R 12.
24. DEPV 13-15; CG'91,2; Ruiz 6-7. FEDE 107-111; Cartas varias del P. General en EphC.
25. FEDE 115 - 116.
26. C 93-94; R 109-112; FES 67; DEPV 25; Ruiz 15-16; PI 68; PDV 70,73-75. FEDE 31.
27. FES 68; DEPV 26.
28. FES 69-71; DEPV 26. FEDE 117.
29. FES 75-76; Ruiz 18-22; Juan Pablo II, *Carta a las familias* (1994), 8-9. FEDE 64.
30. FES 94-95A,119-120A,171-172A,197-198A. FEDE Anexo 4: Bases humanas esenciales 5,6,7,12.
31. FES 95BC,120BC,172BC,198BC.
32. FES 77-78; Ruiz 22-30. FEDE 65; CC34.
33. FES 99-100A,124-125A,176-177A,202-203A.
34. FES 100BC, 125BC, 177BC, 203BC.
35. FES 79-80; Ruiz 30-36. FEDE 66.
36. FES 104-105A,129-130A,181-182A,207-208A.
37. FES 105BC,130BC,182BC,208BC.
38. FES 81-82; Ruiz 36-40. FEDE 67.
39. FES 109-110A,134-135A,186-187A,212-213A.
40. FES 110BC,135BC,187BC,213BC. R 12.
41. C 25-39; R 77-90. Ver notas al n. 21.
42. Ver notas al n. 27.
43. Ver notas al n. 23.
44. C 25-52; R 59-76. Ver notas al n. 24. R 103.
45. Ver notas al n. 25.
46. Ver notas al n. 26. DEPV 7-11,37-74; CG'91, 5 y 8.
47. C 25-89; R 52-58. Ver notas al n. 27.
48. Ver notas al n. 28.
49. Ver notas al n. 29.
50. C 1-13,90-102; R 97-112. Ver notas al n. 30.
51. Ver notas al n. 31.
52. Ver notas al n. 32.CG'91,3 y 5.
60. FES 260; SPI 78-80.

61. FES 259-261.
62. DMVP 76.
63. VFC 32, 51.
64. +++
65. CG'91,2,5,7,9.
66. CG'91,2,5,7,9.
67. CG'91,2,5,7,9.
68. DEPV 27; SPI 77-78.
69. FES 83; DEPV 28.
70. R 214; DEPV 28.
71. C 32,31,35,120,148; R 150,213-214,268-295; FES 55,59,257; DEPV 29; Ruiz 57-59.
72. FES 260-261; DEPV 30-36; DMVP 90.
73. FES 22-26, 69-71. FEDE 19; Palafox 265,275,409-452; Floristán 193-211.
74. Modelos formativos:  
Modelo de formación escolapio FEDE.  
Modelos pastorales como ver, juzgar, actuar que analiza y propone nuevas prácticas y modelos pastorales.  
Modelo de personalización: Javier Garrido.  
Modelo de Transformación U: Otto Scharmer.  
Modelo de discernimiento: San Ignacio de Loyola.  
Modelo de Personalidad y relaciones Humanas: Andrés Roché.
75. FES 34-38; CC 26.
76. FES 22-24; DEPV 37.
77. FES 115-116,140-141.
78. C 120-121.
79. C 28; R 88.
80. +++
81. FES 262.
82. FES 263,267; PI 70; PDV 76; DMVP 93.
83. FES 263,267; PI 70; PDV 76; DMVP 93.
84. FES 116,167,193,223-224A,227-228A,231-232A,235-236A.
85. FES 116,167,193,223-224A,227-228A,231-232A,235-236A.
86. FES 191,217,224BC,228BC,232BC,236BC.
87. +++
88. FES 264-265; PI 70; PDV 77; DMVP 94.
89. FES 264-265; PI 70; PDV 77; DMVP 94.
90. FES 116,167,193,240-241A,244-245A.
91. FES 116,167,193,240-241A,244-245A.
92. FES 191,217,241BC,245BC.

93. +++
94. FES 266; PDV 77; DMVP 95.
95. FES 266; PDV 77; DMVP 95.
96. FES 116,167,193,248-249A.
97. FES 116,167,193,248-249A.
98. FES 249BC.
99. +++
100. CC 72-78; C 28; R 88; DMVP 96.
101. CC 63-65; C 28; R 88.
102. C 157,168; R 370-379.
103. C 186-188,195-196,200,216-218; R 380-413; CG'91,6.
104. +++
105. Eph. Cal. 2016, *Salutatio* octubre, págs. 820-835.
106. Eph. Cal. 2016, *Salutatio* octubre, págs. 820-835.
107. Eph. Cal. 2020, *Salutatio* noviembre, págs. 967-981.
108. Eph. Cal. 2020, *Salutatio* noviembre, págs. 967-981.
109. Eph. Cal. 2020, *Salutatio* noviembre, págs. 2212-2226.
110. Eph. Cal. 2020, *Salutatio* septiembre, págs. 1725-1738.
111. R 245.
112. C 32. 165.
113. DEPV 75-77.
114. CC 93,189; *Memorial a los Cardenales Giustiniani, Lancellotti y Soana* (1615), n. 3.

# **Esquema general**

## ***Introducción***

1. Formación y Formación permanente (FP)
2. Iniciativas de FP ya realizadas
3. Nuevas orientaciones de la Iglesia
4. Razón fundamental de la FP

## ***Identidad Escolapia y Formación***

5. Fundamento vocacional de la formación
6. Vocación cristiana y carismas en la Iglesia
7. Vocación de Calasanz y su respuesta
8. Vocación de los escolapios y su respuesta
9. Su concreción en nuestro proyecto de vida

## ***El proceso formativo del escolapio y la FP***

10. Característica fundamental de la formación escolapia
11. Características de la FP en relación con la FES (Formación del Escolapio)
12. Características de la FP en relación con la FEDE (Formación y Estudios del Escolapio)
13. Características específicas de la FP en las Escuelas Pías
14. Sujetos, finalidad y objeto de la FP

### ***Algunas claves imprescindibles para una Formación Permanente eficaz***

15. Comprender la FP como un dinamismo de cambio, de aprendizaje y de crecimiento
16. Formación Permanente y renovación de las Escuelas Pías
17. Las Escuelas Pías como comunidad de aprendizaje
18. La cultura de la Orden
19. Los dinamismos del cambio cultural
20. La sinodalidad

### ***Elementos comunes del proceso formativo permanente*** ***Agentes, ámbitos y mediaciones***

21. El religioso, agente fundamental
22. Miembros de las Comunidades y Obras
23. La comunidad religiosa local, ámbito interno fundamental
24. La Iglesia y la sociedad, ámbitos externos
25. Mediaciones de la FP

### ***Objetivos, dimensiones, áreas y medios***

#### *Objetivo global y objetivos por dimensiones*

26. Objetivo global de la FP
27. Objetivos por dimensiones de la persona
28. Medios y contenidos formativos

#### *Para las personas*

29. Objetivo de la dimensión humana
30. Rasgos o áreas de la misma
31. Procedimientos o medios para alcanzarlos
32. Objetivo de la dimensión cristiana

33. Rasgos o áreas de la misma
34. Procedimientos o medios para alcanzarlos
35. Objetivo de la dimensión religiosa
36. Rasgos o áreas de la misma
37. Procedimientos o medios para alcanzarlos
38. Objetivo de la dimensión calasancia
39. Rasgos o áreas de la misma
40. Procedimientos y medios para alcanzarlos

*Para las comunidades*

41. Objetivo de la dimensión humana
42. Rasgos o áreas de la misma
43. Procedimientos o medios para alcanzarlos
44. Objetivo de la dimensión cristiana
45. Rasgos o áreas de la misma
46. Procedimientos o medios para alcanzarlos
47. Objetivo de la dimensión religiosa
48. Rasgos o áreas de la misma
49. Procedimientos o medios para alcanzarlos
50. Objetivo de la dimensión calasancia
51. Rasgos o áreas de la misma
52. Procedimientos o medios para alcanzarlos

*“Para las Obras y Presencias Escolapias”*

53. Sentido de la FP en las Obras y Presencias escolapias
54. Objetivos de las dimensiones humana y educativa
55. Rasgos o áreas de las mismas
56. Procedimientos o medios para alcanzarlos

57. Objetivo de las dimensiones cristiana y calasancia
58. Rasgos o áreas de las mismas
59. Procedimientos o medios para alcanzarlos

*Formación permanente habitual*

60. Características de la misma
61. Necesaria programación de medios

*Para las personas*

62. Proyectos y programaciones personales

*Para las comunidades*

63. Proyecto y programaciones comunitarias

*En las Obras y Presencias Escolapias*

64. Proyectos y programaciones institucionales

*Para las Demarcaciones y la Orden*

65. Proyecto y programaciones demarcacionales y generales
66. Medios de FP en la comunidad Demarcacional
67. Medios de FP en la comunidad General

***Cultura organizacional y Formación Permanente***

68. Estructuras funcionales
69. Documentos de la Orden
70. Proyectos y programaciones demarcacionales, locales y personales
71. Funciones de los Superiores
72. Funciones de los Coordinadores de FP
73. Metodología apropiada
74. Algunas metodologías de gran ayuda
75. Ante situaciones especiales



## ***Elementos específicos en diferentes situaciones***

### ***Formación permanente especial***

#### *Situaciones diversas en la vida del escolapio*

76. Ciclos vitales y momentos fuertes
77. Primer momento, durante la formación inicial
78. Segundo momento, hacia la mitad psicológica de la vida
79. Tercer momento, más allá de la FP
80. Otras situaciones importantes

#### *Períodos en la formación del escolapio adulto*

81. Cronología de los tres ciclos vitales
82. Situaciones características vividas por el escolapio adulto joven
83. Algunas de sus dificultades más frecuentes
84. Objetivo de la FP para la primera edad adulta
85. Rasgos característicos de la madurez juvenil escolapia
86. Procedimientos o medios para alcanzarlos
87. Organización de encuentros especiales
88. Situaciones características vividas por el escolapio adulto maduro
89. Algunas de sus dificultades más frecuentes
90. Objetivo de FP para la segunda edad adulta
91. Rasgos característicos de la madurez plena escolapia
92. Procedimientos o medios para alcanzarlos
93. Organización del curso de renovación
94. Situaciones características vividas por el escolapio adulto mayor
95. Algunas de sus dificultades más frecuentes
96. Objetivo de FP para la tercera edad adulta
97. Rasgos característicos de la madurez serena escolapia

98. Procedimientos o medios para alcanzarlos

99. Organización de estructuras adecuadas

*El paso definitivo en la vida del escolapio*

100. Significado de la enfermedad y acompañamiento en la misma

101. Preparación inmediata a la muerte

*Momentos comunitarios especiales*

102. En las comunidades locales

103. En las Demarcaciones y la Orden

104. Medios para afrontarlos positivamente

***Algunos conceptos clave para el desarrollo de la Formación Permanente***

105. Requisitos esenciales del proceso formativo

106. Dinámica de proyectos

107. Comprensión global del proceso de revitalización

108. Conectar la FP con la vida real de la Orden

109. Otras conexiones fundamentales para nuestra FP

110. Discernimiento

111. El papel del superior

112. La reunión de comunidad

***Conclusión***

113. Una FP contextualizada

114. Preocupación constante de Calasanz

## Siglas

C	Constituciones de la Orden de las Escuelas Pías (2004)
CC	Constituciones de san José de Calasanz (1622)
CG'91	XLIII Capítulo General: “Las Escuelas Pías hacia el tercer milenio. Memoria y Profecía” (1991)
CG'09 XLVI	Capítulo General 2009
CG'15 XLVII	Capítulo General 2015
ChL	Exhortación apostólica “ <i>Christifideles Laici</i> ” (1988)
VC	Exhortación apostólica “ <i>Vita Consecrata</i> ” (1996)
ChrV	Exhortación apostólica postsinodal, <i>Christus Vivit</i> , (2019)
GE	Exhortación apostólica “ <i>Gaudete et exsultate</i> ” (2018)
AL	Exhortación apostólica “ <i>Amoris laetitia</i> ” (2016)
EG	Exhortación apostólica “ <i>Evangelii Gaudium</i> ” (2013)
LF	Carta encíclica “ <i>Lumen Fidei</i> ” (2013)
LS	Carta encíclica “ <i>Laudato Sii</i> ” (2015)
DEFP	Directorio Escolapio de Formación Permanente (1994)
DEPV	Directorio Escolapio de Pastoral Vocacional (1992)
DMVP	Directorio para el ministerio y la vida de los presbíteros (1994)
DMVP	Directorio para el ministerio y la vida de los presbíteros (2013)
DPFS	Diretrices sobre la preparación de formadores en los seminarios (1993)

- DEVP *Ratio fundamentalis institutionis sacerdotalis* con el título: “El Don especial de la vocación presbiteral” (2016)
- FES Directorio General “La Formación del Escolapio” (1991)
- FEDE Directorio General “La Formación y Estudios del Escolapio” (2015)
- FI Formación inicial
- FP Formación permanente
- FT Encíclica “Fratelli Tutti” del Papa Francisco
- PDV Exhortación apostólica “*Pastores dabo vobis*” (1992)
- PI Orientaciones sobre la formación en los institutos religiosos “*Potissimum institutionis*”, también conocido por la sigla OFIR (1990)
- PV Pastoral vocacional
- R Reglas de la Orden de las Escuelas Pías (2016)
- Ruiz Ángel Ruiz Isla: “El Escolapio y su formación permanente” (1982)
- SPI *Scuole Pie italiane: “La formazione iniziale e permanente dello Scolopio”* (1980)
- VFC Documento “La vida fraterna en comunidad” (1994)
- EphC Revista Ephemerides Calasanctiane
- Palafox, Antonio Ernesto Palafox Cruz: “*Elementos histórico-epistemológicos para una teología pastoral*” (2017)
- Floristán, Casiano Floristán: “*Teología práctica. Teoría y praxis de la acción pastoral*” (1991)
- Cencini, Amadeo Cencini: “El árbol de la vida” (2005)







